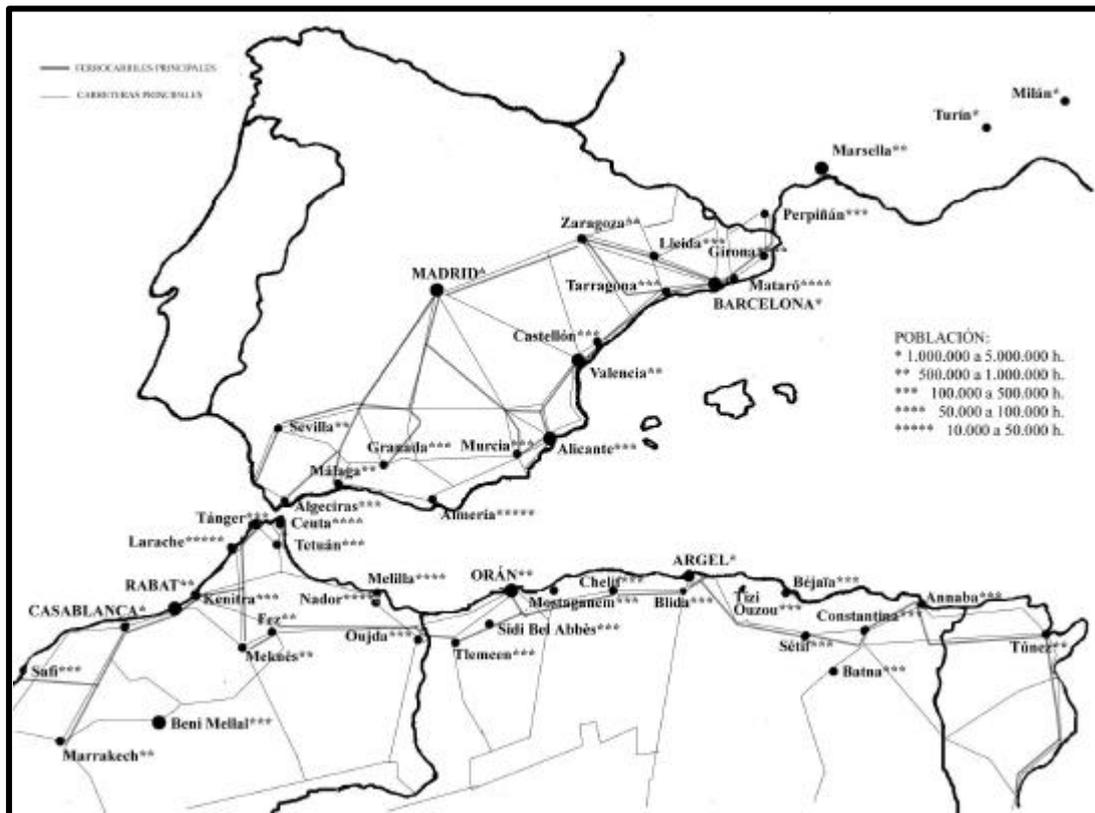


Ilustración 25

POBLACIÓN URBANA EN ESPAÑA, MARRUECOS, ARGELIA Y TÚNEZ, Y REDES DE COMUNICACIÓN TERRESTRES (MAPA GUÍA DE LOS ITINERARIOS)*



* **Fuente:** *Atlas Mundial El País-Aguilar* (Madrid, 1998) / Elaboración propia. [Las líneas continuas indican los ferrocarriles principales y las discontinuas, la red de carreteras principales. Hemos representado en el mapa de España únicamente las regiones por las que han circulado los sujetos de las historias de vida]

3.3. REDES SOCIALES Y PROCESOS DE ASENTAMIENTO DE LOS EMIGRANTES MAGREBÍES EN LA PROVINCIA DE ALICANTE.

“Mina no respondió contestando a mis preguntas sino diciéndome que la separación hacía desgraciados tanto a los hombres como a las mujeres. La separación crea un enorme vacío de comprensión:

- Los hombres no comprenden a las mujeres –dijo– y las mujeres no comprenden a los hombres, y todo empieza cuando se separa a las niñas de los niños en los baños. Entonces, una frontera cósmica divide el planeta en dos. La frontera señala la línea del poder, porque donde quiera que haya una frontera, hay dos clases de criaturas que caminan por la tierra de Alá: de un lado, los poderosos y de otro, los impotentes.*

Pregunté a Mina como sabría yo en qué lado estaba. Su respuesta fue rápida, breve y clarísima:

- Si no puedes salir estás del lado de los impotentes”.*

(Fátima Mernissi: *Sueños en el Umbral*)

3.3.1. EL ASENTAMIENTO DE EMIGRANTES MAGREBÍES EN ALICANTE. DE LA DISPERSIÓN A LA FORMACIÓN DE COLONIAS O NÚCLEOS SEGREGADOS.

Los magrebíes no son ciudadanos en España. Presentes en la producción de un modo u otro, su vida social se articula sobre las redes migratorias que entretejen origen y destino, con eficacia, pero sin la capacidad de promover una integración total en el país de residencia. Muchos desconocen el idioma y esta ignorancia, que no deja de ser transitoria en los contextos y sectores donde la convivencia entre comunidades resulta fluida, cederá durante el asentamiento a un habla pobre en vocabulario, de construcciones gramaticales incorrectas y falta de recursos expresivos. Un lenguaje, en definitiva, que estigmatiza a su poseedor.

En Alicante, los residentes magrebíes carecen por lo común de los medios y las oportunidades necesarias para insertarse en la sociedad local. Ellos participan en el espacio público, pero en los márgenes del mercado; ellas, sólo algunas. Desde esta posición, no pueden incidir en la toma de decisiones. Su movilidad geográfica y laboral está limitada legislativamente y en el trato con las administraciones acusan un “analfabetismo” respecto al cual hasta las propias asociaciones de ayuda parecen poco interesadas.

A bastantes les han llamado “moro” con menosprecio alguna vez y todos los que gozan de la opción de regularizarse deben observar como las colas en la Oficina Única, dependiente del Gobierno Civil, las forman una cierta categoría de extranjeros. Sin embargo, ni siquiera ellos, los *legales*, pueden expresar una opinión

sólida sobre el racismo o la tolerancia de los alicantinos, porque muy pocos tienen probabilidades de entablar relaciones profundas.

El extrañamiento cultural influye, qué duda cabe. Pero como hemos podido comprobar en las historias tres y trece (universitarios con experiencia laboral y dominio del castellano), los problemas para los emigrantes magrebíes se derivan de las situaciones existenciales por las que atraviesan antes que de su formación. En especial, de la opacidad del mercado de trabajo y una extranjería penalizada legalmente, que regula con claridad los empleos a los que no pueden acceder excepto en casos particulares. Cuando son clandestinos, estos desplazados dependen de las redes de parientes y amigos para residir, trabajar, querer, imaginar el futuro e, incluso, recuperar entre allegados, esa identidad social que la ausencia de un reconocimiento jurídico de su estancia les niega en el espacio público.

Estamos hablando de cooperación, pero también del poder y el control, del establecimiento de jerarquías internas al propio grupo de emigrantes.

En las historias sobre mujeres se transparentan muy bien las consecuencias de esta suma de dependencias. Si un joven aceptara un matrimonio pactado por quien le ofrece empleo y casa, tampoco sabríamos adivinar hasta qué punto su decisión obedece a las pautas culturales aprendidas de sus mayores o al miedo de ser expulsado de la red de solidaridad familiar. Los emigrantes sin papeles no están en condiciones de planificar su futuro en el país de residencia y, en su mayoría, tampoco proyectan el retorno, porque quieren, y necesitan, quedarse: han empeñado en la aventura migratoria su dinero, sus sueños, sus expectativas, el prestigio familiar y social, y hasta la propia estima. Su número multiplica al de regularizados en la

provincia y crece también más rápido. ¿Integración?. Los procesos por los que los emigrantes se adaptan al país de residencia son procesos individuales y colectivos, sociales. Las redes migratorias favorecen el asentamiento de los recién llegados, pero su campo de acciones está acotado por la capacidad de sus miembros para relacionarse en distintos estratos y participar como agrupaciones en el espacio público. En la actualidad y en Alicante, muy pocas.

El asentamiento de magrebíes tiende hacia la formación de colonias o núcleos segregados. Se está desarrollando, además, en unas condiciones que invitan a pronosticar la multiplicación de las bolsas de marginación y pobreza. Mercedes Jabardo aseguraba, a partir de la investigación de los expedientes de la regularización extraordinaria de 1991-1992, que tanto la dispersión de los marroquíes como su paso, en muchas ocasiones, por etapas migratorias intermedias, denotaban un asentamiento más consolidado de éstos en Alicante que en el caso de los argelinos o de otras regiones peninsulares. Hoy no es así. Los argelinos, como consecuencia de la generalización de las migraciones en su país, se hacen presentes en un número mayor de núcleos y la colonia marroquí crece, sobre todo, a partir de los amigos y parientes que llegan a la provincia directamente desde un medio rural y sin expectativas claras de trabajo. Entre quienes ya vivían aquí son también frecuentes los periodos de desempleo. La dependencia de las redes de solidaridad y ayuda mutua se extiende, pues, en intensidad y tiempo.

La mayoría de los magrebíes se relaciona con magrebíes. Ni siquiera sabiendo idiomas resulta fácil la comunicación entre las comunidades. Trabajo, ocio, barrio de residencia, equipamientos y servicios; en Alicante no se han articulado espacios de

convivencia social. Estos emigrantes pocas veces acceden a los segmentos del mercado por los que circulan los españoles o alcanzan la estabilidad legal y económica necesarias para poseer una vivienda digna. La precariedad es acusada y a menudo sobrellevan, además, obligaciones monetarias y morales con los allegados que quedaron en el país de origen.

El magrebí debe ahorrar, gastar lo mínimo. El atuendo lo señala como marginal para bastantes *ciudadanos* y su presencia inspira desconfianza.

Tampoco tienen oportunidades de definirse socialmente. Sin emisoras en lengua propia ni otros medios, sus posibilidades de desarrollar una cultura de la comunidad diversa y rica son casi inexistentes. Como colectivo, carecen también de la capacidad de darse a conocer. No acceden a la producción y distribución de productos culturales. Individualmente, los empleos más ofertados a magrebíes entorpecen el desenvolvimiento de las relaciones vecinales, la amistad. Trabajadores agrícolas, internas, vendedores itinerantes, legales e irregulares. Los ocios son escasos y la movilidad se encuentra coartada.

¿El aprendizaje del español?. ¿La asistencia a cursos?. La respuesta habitual del emigrante es que, al margen de sus deseos, el tiempo o el aislamiento en que vive no se lo permiten. Hay más. Nos hemos encontrado personas que organizan su existencia en relación con el país donde residen y otras que plantean su estancia como si se redujera a un intervalo inevitable entre la adolescencia y el retiro. Importa creer en la propia integración, confiar en el futuro.

En los asentamientos magrebíes parece que la vida cotidiana se desarrolla con independencia de la cultura y la sociedad alicantina. Es sólo una primera impresión,

engañoso. A pesar de que el grado de segregación social de estos colectivos resulta considerable, viajar cambia. La distribución del espacio privado y el tiempo, las relaciones familiares, las cosmovisiones y conductas se transforman durante el proceso migratorio. El magrebí adopta pautas culturales propias del país en que reside y, al tiempo, su presencia transforma también las pautas culturales de la población ya asentada (aunque sea poco y lentamente). Mantiene su religión, pero en el espacio íntimo, y relaja las prácticas; distrae sus ocios con los programas televisivos de mayor audiencia; acude a los supermercados; confía la educación de sus hijos a las instituciones españolas... En general, funciona un mecanismo de compensación. Su edad, procedencia y cultura influirán en cómo enfrente día a día los conflictos.

Sucede en Alicante y en el Magreb, donde los procesos de urbanización y, con ellos, la movilidad geográfica y social de las poblaciones, su modernización, han sido acelerados desde la época de los imperios coloniales. Debemos recordar que sentirse discriminado en el ámbito laboral, social o político, no impide la identificación con los patrones de la cultura dominante. En Marruecos y Argelia, las escuelas y centros educativos de élite enseñan la cultura europea como un modelo. El drama de los *beurs* es que, habiendo sido educados para “franceses”, la sociedad no les ofrece las mismas oportunidades de desarrollo que a sus compañeros de origen galo. En Alicante son también quienes mejor se han adaptado a las costumbres locales los que más acusan el rechazo social. La protagonista de la historia número diez (“La experiencia belga”) buscaba un lugar para vivir; el patriarca de la historia cinco (**E**),

un trabajo. Su existencia gira en torno a la localidad de origen y el clan, de allí derivan sus fracasos y sus éxitos. No espera una *carta de ciudadanía* en Alicante.

Si entras en casa de una familia magrebí a las nueve de la noche, probablemente encuentres a sus miembros reunidos frente al televisor, conversando. La vivienda será pequeña y convivirán muchas personas. Quizás has debido desplazarte al Parque Ansaldo o la colonia Santa Isabel, cuando no a la huerta. El barrio de residencia viene condicionado por la accesibilidad de los alquileres y el trabajo. En el caso de los emigrantes *ilegales* también influyen consideraciones acerca de su seguridad personal, además, es obvio, de la imposibilidad de formalizar oficialmente un contrato de arrendamiento.

En el área de influencia de la ciudad de Alicante (nos referimos a la comarca de l'Alacantí), las mayores concentraciones de magrebíes se dan en el Parque Ansaldo de San Juan y, de forma secundaria, en otros enclaves degradados de la ciudad y sus alrededores, como, por ejemplo, el Casco Viejo de la capital y la Colonia Santa Isabel de San Vicente del Raspeig (municipio colindante). En estos lugares viven muchos alicantinos, gitanos y también payos, pero la delincuencia es elevada y, si más no, el miedo desaconseja aventurarse con los desconocidos que comparten vecindario.

Los emigrantes del "Tercer Mundo" no impulsan al sector de la construcción: no tenemos constancia de que en Alicante se hayan proyectado edificios para atender la demanda que presumiblemente va a generar una corriente inmigratoria en desarrollo, y tampoco se contempla a estos colectivos como posibles beneficiarios de los planes de viviendas de protección oficial, ni se les menciona en los proyectos para erradicar

el chabolismo de la provincia³⁵⁵. La propiedad de la casa que se habita es en un lujo, de cuyo disfrute aumenta día a día el porcentaje de excluidos sociales.

Creemos que no es necesario multiplicar las explicaciones sobre por qué los magrebíes tienden a relacionarse fundamentalmente con otros magrebíes, porque viven segregados. Sin embargo, nos resistimos a hablar de la formación de “comunidades étnicas”. En Alicante sólo conocemos “refugios” y es importante no olvidar las relaciones de poder que la sociedad y el Estado español fomentan incluso dentro de esos núcleos.

Una aclaración. Empleamos el término refugio por la precariedad, las dependencias, la sensación de transitoriedad con que viven muchos de sus habitantes, aunque algunos llevan más de una década en la misma casa y de “ilegales”. Si es verdad que el lugar físico de alojamiento provoca un efecto sobre las conciencias, los barrios marginales, los barracones de la huerta y los pisos viejos que, con dos habitaciones, dan cabida a ocho personas, no parecen lugares donde planificar el mañana, recrear socialmente la cultura de origen y compartirla. Se sobrevive. El deseo de residir entre compatriotas es respetable y comprensible. La mayoría de los habitantes del Parque Ansaldo, sin embargo, están allí por imperativos económicos. La pobreza no se escoge.

³⁵⁵ Por ejemplo, se han proyectado viviendas para los gitanos residentes en el Parque Ansaldo, pero no para los magrebíes, a pesar de que hay más de 300 familias de este origen asentadas en el barrio. Tampoco existen, que sepamos nosotros, planes para dignificar los alojamientos de los trabajadores agrícolas marroquíes y argelinos en los cultivos.

3.3.2. LA DECISIÓN DE EMIGRAR Y LA GEOGRAFÍA DE LOS DESPLAZAMIENTOS (CANALES Y PUENTES).

La emigración es una vivencia comunitaria en los países de origen. El desempleo, la miseria, la asfixia cultural, la violencia o el autoritarismo han decidido a miles de personas a abandonar sus pueblos en el Magreb. Aunque los factores económicos sean determinantes, a menudo suelen venir acompañados por consideraciones acerca de las oportunidades de desarrollo personal trabajando en el extranjero. La crisis en el Norte de África es profunda. Parte quien ya está socialmente en quiebra, aquellos que no perciben futuro para sí mismos. Viven a diario la pobreza o la represión y leerán cualquier indicio de prosperidad entre sus vecinos como un ejemplo de la conducta a imitar.

“Todos los discursos y programas que pretendan explicar a los emigrantes las dificultades que van a encontrar en su trayectoria serán gratuitos. Mientras un tío, un primo, un padre, continúen mandando dinero a su familia, ninguno los tomará en serio”³⁵⁶

“Claro que les contamos a los demás lo dura que es la vida en España, pero no nos creen”³⁵⁷

La decisión de emigrar es generalmente individual; sus consecuencias, sociales; y la aventura, aunque implica a la familia y los paisanos, supone una soledad profunda para muchos.

³⁵⁶ Víctor, mejicano (miembro de la Comisión de Inmigrantes de la Asociación de Vecinos del Casco Antiguo de Barcelona entre 1992 y 1993).

En este trabajo se trazó la evolución del asentamiento de los magrebíes en la Unión Europea, España y Alicante. Dicho esquema pone de relieve la existencia de unos canales de emigración, que varían en el tiempo. Desde cada pueblo, ciudad en el Magreb, los vecinos parten hacia cuencas de empleo muy circunscritas. Su movilidad está menos relacionada con unas fronteras que con las oportunidades de encontrar trabajo y también, aunque a veces se contradigan, la formación de *puentes* (se tratan, sobre todo, de las comunidades de compatriotas ya asentadas en el extranjero).

En las primeras etapas de su trayectoria muchos emigrantes confían en la ayuda de los contactos personales antes que en los informes objetivos respecto a la situación laboral en el estado a donde se dirigen, el logro de un empleo. Desde 1975, los países de la CEE han ido acentuando las políticas de contención de la inmigración y endureciendo el control de fronteras y los requisitos de permanencia en suelo comunitario. Además, el paro es un problema importante, que afecta a todos los sectores sociales, incluidos aquellos que están dispuestos a trabajar sin contrato, ni protección laboral y por sueldos bajos. Hoy más que ayer, la información sobre los nichos de empleo posibles y la protección del grupo resultan fundamentales para el norteafricano que se decide a emigrar³⁵⁸.

³⁵⁷ Abdelrrahim, marroquí.

³⁵⁸ Las restricciones a la inmigración y las deportaciones ya se daban en Europa con anterioridad a la “crisis del petróleo”, también en el Estado español. En los años 50, por ejemplo, la policía de Barcelona esperaba a los trenes de emigrantes para reenviarlos a su lugar de origen. Actualmente, con el endurecimiento de las legislaciones y el control de fronteras, en la región investigada la gran mayoría de los magrebíes son clandestinos, con el añadido de que, dado el régimen de regularización y permanencia en territorio español, continuarán en esa situación durante años, a veces lustros, sin más salida que un cupo (escasos), un matrimonio con un ciudadano español o una amnistía. Esta política afecta a la vida cotidiana en todos sus órdenes.

Las colonias se multiplican a partir de los pioneros y en la clandestinidad. Este desarrollo resulta ejemplar en España. Durante la regularización de 1985 gran parte de los magrebíes aseguraba que sus intenciones iniciales eran las de transitar hacia el Norte. El 91% de los casi 130.000 extranjeros que fueron inscritos en el proceso extraordinario de 1991-1992, en cambio, manifestó que España constituía, desde el instante en que decidieron abandonar su tierra, su primer y definitivo punto de destino³⁵⁹. La mayoría de los marroquíes que se instalan actualmente en Alicante procede de unas localidades concretas de Beni Mellal. Su proporción, además, tiende a aumentar de año en año. Escogen esa provincia y no otra porque allí residen sus familiares y vecinos del pueblo. En esto, las migraciones actuales no se diferencian de las de los años cincuenta y sesenta, como tampoco de aquellas que protagonizaron los europeos que marchaban a América durante el siglo XIX y principios del XX: al emigrante lo encaminan sus paisanos en la emigración.

De los magrebíes que viven en Alicante, cierto porcentaje marchará hacia otras regiones del Estado o de la Unión en el caso de no alcanzar una estabilidad laboral mínima. Sin embargo, sólo excepcionalmente dejará por ello de ocupar una posición concreta en las redes que lo guiaron en un principio. El primer testimonio seleccionado, de un pueblo que se incorporó en los años ochenta a las cuencas de emigración en Marruecos, tenía primos en España e Italia. Un marroquí fue detenido en el sur de Francia, cuando su destino era Milán. Desde Alicante, otros compatriotas se encargaron de avisar por teléfono a los allegados del preso y de recabar ayuda,

³⁵⁹ Fuente: Asuntos Sociales. Plan para la Integración de los Inmigrantes, enero de 1995.

dado que los contactos “legales” de aquel en el norte asistían por esas fechas a la celebración de una boda en el país de origen.

Las conexiones familiares atraviesan las fronteras internacionales, propiciadas por el desarrollo de las comunicaciones y los transportes, y esta red, basada en la solidaridad del parentesco, proporciona los apoyos básicos durante el proceso migratorio. Dinero para los desplazamientos (son frecuentes los préstamos personales), información, alojamiento, a veces faena y, en el caso de los emigrantes casados, la protección del cónyuge y los hijos. Los próximos en la localidad de partida velarán por las propiedades del ausente. Este, cuando pueda, les enviará fondos y regalos. En ocasiones, durante un periodo y, para muchos, a lo largo de todo el proceso, origen y destino se entremezclan en la vida cotidiana del norteafricano formando un único espacio social. Las comunicaciones son frecuentes, por voluntad propia y porque los vecinos emigran. En el pueblo sabrán de los éxitos y fracasos individuales, de las conductas de sus oriundos, y lo sabrán además con la inmediatez que proporciona el teléfono, cuyo uso se ha generalizado en las últimas décadas del siglo XX hasta en las aldeas más aisladas del Norte de África. El entorno inmediato de los magrebíes no puede pensarse, en consecuencia, en términos de cercanía geográfica. Sus redes personales se extienden a través de las fronteras de varios estados y el control social se ejerce también desde la región de origen. Sobre todo entre los nacidos en Marruecos: quienes han roto estos lazos son todavía pocos en Alicante³⁶⁰.

³⁶⁰ Una de las características que pueden asombrar en las migraciones contemporáneas magrebíes es la intensidad de las comunicaciones que se mantienen entre la región de origen y las localidades en el extranjero donde reside la familia. Intercambios individuales, información sobre los acontecimientos objeto del debate público en el país de procedencia, etc. La extensión de estas relaciones,

Las migraciones magrebíes tienen una dimensión internacional, individual y comunitaria, en sus motivaciones, en su desarrollo y en las propias cosmovisiones de sus protagonistas directos. Culturalmente, se vive “Occidente” antes de partir. Por las pantallas de la televisión, por el consumo, por los vecinos en el extranjero y por los conflictos que azotan el mundo árabe y cuya evolución no resulta ajena al contexto internacional. Argelia ofrece un ejemplo claro.

La emigración es una vivencia comunitaria y un fenómeno social. Sin embargo, el sujeto responde individualmente a los problemas cotidianos que esta decisión le plantea. Es el responsable de su futuro. Al margen de los deseos, los recursos culturales y la capacidad de adaptación, todos afrontarán situaciones difíciles. Las redes de magrebíes ayudan, pero no garantizan el asentamiento. No pueden prometer trabajo, “papeles” ni vivienda y, dependiendo de las personas concretas que las integren, tampoco facilitan siempre la relación con las administraciones. Pocos entre ellos dominan el idioma del país de adopción. Por otra parte, en Alicante, que es un destino reciente, abundan los que llegaron solos o en grupos de amigos, sin contar con parientes en la zona. En los mercados, la agricultura, quizás en la calle, entran en contacto con más emigrantes: ensanchan su círculo de relaciones en unos contextos determinados. Aunque algunas de sus elecciones futuras, como por ejemplo el barrio

especialmente visibles en determinados colectivos de emigrantes, que suponen nuevas formas de entender y construir la intimidad desde la distancia, de conceptuar y percibir incluso esa misma distancia, ofrece testimonio de la importante influencia que ha tenido y tiene el desarrollo espectacular de las comunicaciones en el siglo XX en las relaciones del hombre con el espacio, en la construcción social del espacio. Por ejemplo, si bien en los años 20 y 30, o en los 40 y 50, también existían vínculos estrechos entre las comunidades de magrebíes en Europa y en el Norte de África, hoy, además, las comunicaciones se pueden producir, y se producen, en “tiempo real”, con inmediatez, gracias al desarrollo de las redes postales, telegráficas y telefónicas, y de la televisión y las comunicaciones vía satélite en la región. Esto facilita la interacción social.

de residencia, vengán facilitadas por sus nuevos conocidos, la inserción social será, casi sin excepciones, un proceso largo y complicado.

Para empezar, los colectivos de magrebíes no están representados como tales en la sociedad alicantina. Son voces sin resonancia en las instituciones públicas. Más adelante abordaremos el asociacionismo y sus problemas. Las redes informales, cuando engloban también a “autóctonos”, suelen limitarse a acoger personas cuya condición social dentro del mapa simbólico del país está ya deteriorada. Resulta previsible, los espacios en los que ambas comunidades comparten trabajo, alojamientos, se sitúan generalmente en los márgenes del sistema, rozando la marginación a veces, allí donde las familias compiten por una ocupación que les permita subsistir, pero la fábrica, la oficina, el contrato y las vacaciones se presentan o imaginan inalcanzables. Hay, por supuesto, excepciones, muchas. El magrebí que dispone de una vivienda digna, de seguridad jurídica y de unos ingresos estables, tiene la posibilidad de multiplicar sus relaciones en ámbitos diferenciados. Sin embargo, esas tres condiciones son cada vez menos frecuentes entre los residentes en la provincia.

En Alicante, España, no existe una infraestructura ni itinerarios de acogida, quizás, en parte, por la escasa implantación de las asociaciones de emigrantes magrebíes. Cada cual debe responder en su grupo de allegados a problemas comunes para la colonia. Desde las dudas en el trato con los “autóctonos”, el aprendizaje del idioma o los trámites administrativos, hasta la búsqueda de una vivienda asequible y de guarderías o colegios para los menores. Incluso en los desplazamientos se transparenta la falta de organización. Es sabido que existen redes, mafias de traslado

de emigrantes. Habitualmente, se entra en contacto con ellas a través de los conocidos en el pueblo y el extranjero: aunque algunos se acercan a las costas africanas para encontrarlas, éstos son una minoría entre los marroquíes y argelinos. La misión de los traficantes acaba cuando depositan al magrebí dentro de las fronteras de la Unión Europea. A partir de ese momento, el extranjero debe alcanzar por sus propios medios la región de destino³⁶¹. Indicaciones, alguna dirección donde, a veces, no saben con certeza cómo los van a recibir, son, las más de las ocasiones, su principal bagaje. Pocos disponen de un contrato de trabajo. Viajan en la incertidumbre. En las migraciones internacionales influye más la falta de un futuro que la fantasía y los sueños de prosperidad.

³⁶¹ Conforme transcurren los años, el sistema se perfecciona. Hoy, por precios muy elevados, se venden “paquetes”, que incluyen el desplazamiento a una zona concreta desde la costa, documentación falsa y la promesa de un empleo. Las “mafias”, sin embargo, suelen cumplir únicamente con el traslado y esto si no hay problemas (entrecorramos la palabra “mafias” porque, en el Norte de África, tales organizaciones están, con alguna excepción, constituidas por un número muy reducido de miembros, entre cabecillas y enlaces, a menudo pertenecientes a la misma familia, y que trabajan con escasos medios y mucha improvisación).

3.3.3. LAS REDES INFORMALES DE MAGREBÍES EN LA SOCIEDAD ALICANTINA.

En el contexto descrito, la inserción social de los emigrantes es un proceso caracterizado por las relaciones de interdependencia entre los oriundos de un mismo pueblo, región o país. Se ha aludido ya al alto grado de conocimientos que expresaban los individuos consultados sobre sus compatriotas en la ciudad. Las redes de magrebíes son muy densas³⁶². Sin embargo, la desconfianza de los marroquíes y de los argelinos hacia los emigrantes magrebíes de los que no tienen referencias personales también resulta acusada. Las agrupaciones de unos y otros no tienden a estrechar vínculos.

El magrebí construye sus redes a partir de los parientes y, con posterioridad, los amigos de estos y sus compañeros de trabajo y viajes. Las afinidades culturales y generacionales desempeñan un papel básico en su configuración. Los jóvenes rara vez se relacionan asiduamente con más familia que la propia y, salvando los casos en que coinciden a menudo en la calle, la gente del campo y los procedentes de ciudad o los norteños y los marroquíes del Atlas, intiman poco entre sí. Un origen árabe o bereber, la antigüedad como emigrante y el estatus también influyen. En la historia número uno y en la siete (*La nostalgia de Marruecos*), recogimos las críticas de dos personas, una mujer de Tánger y un aldeano, de origen rural, pero que se considera bien adaptado a la sociedad alicantina, sobre los marroquíes que se muestran fieles a

³⁶² Se entiende por una red densa aquella cuyos miembros mantienen contactos frecuentes entre sí. Los individuos A, B y C, por ejemplo, formarían una red densa en el caso de que las relaciones entre los tres fueran triangulares: A-B, B-C, C-A.

las tradiciones más conservadoras. “Yo no soy como los otros” fue una de las afirmaciones reiteradas en diferentes entrevistas.

Estos y aquellos. Aun cuando no hayan entablado amistad, si habitan los mismos barrios y se dedican a ocupaciones semejantes, sabrán de su trayectoria. Los vendedores están bien informados y tienen posibilidades de ensanchar sus círculos sociales. En los cultivos, en cambio, la dispersión favorece el aislamiento. Los trabajadores agrícolas forman sus redes con los parientes emigrados y en las explotaciones. En localidades como Orihuela o Pilar de la Horadada (en la comarca de la Vega Baja), la concentración de norteafricanos ha permitido algunos éxitos en el asociacionismo formal, pero abundan también las familias y los hombres solos radicados en fincas pequeñas. De ellos, una mayoría de “legales” se acerca únicamente una o dos veces al año a la ciudad para renovar sus permisos, por lo general con la mediación del empleador. El polo opuesto lo forman los que han logrado introducirse en los segmentos del mercado de trabajo en los que circulan los españoles integrados. Los operarios, camareros, mozos de almacén, albañiles, etcétera. A menudo, vecinos de barrios “normales”, el mantenimiento de contactos frecuentes con sus compatriotas resulta, en gran medida, fruto de la voluntad y el afecto. Son, casi siempre, emigrantes *antiguos* y oriundos del norte o de las ciudades marroquíes. Las transformaciones experimentadas por las corrientes migratorias con destino a Alicante desde la segunda mitad de los ochenta, explican en cierta medida por qué muy pocos están insertos en las redes de magrebíes que se van formando en la ciudad. Entre los norteafricanos residentes en la provincia, a diferencia de lo que sucede con los árabes de Oriente Medio, hay, por último, escasos profesionales con

empleo. Anudan amistades en su trabajo y, dada su posición social, no presentan problemas relacionales.

Hasta ahora nos hemos centrado en las redes de hombres. ¿Qué sucede con las mujeres?. Su movilidad, incluso en horizontal, es menor, se ocupan mayoritariamente en la economía sumergida y, para muchas, el aislamiento social puede alcanzar grados extremos. En principio, conviene distinguir las mujeres que acuden a reunirse con sus maridos, de aquellas que vinieron a trabajar en los ochenta y las que llegan hoy solteras desde un entorno rural. Las esposas y las jóvenes campesinas se insertan en las redes de hombres. Las primeras, en los barrios donde convivan matrimonios magrebíes, formarán con el tiempo su círculo propio con otras emigrantes. Cuando saben hablar español –son muy pocas– tienen, además, la posibilidad de hacer amigas entre las madres de la vecindad, independientemente de su origen. Esta mujer a menudo velará por las costumbres tradicionales y educará a los hijos en la fe de sus mayores. En las etapas iniciales de la emigración, le resulta muy necesaria la ayuda de las demás esposas de la red. Desde las compras en un supermercado, hasta el uso de electrodomésticos o la orientación en el entramado urbano, la recién llegada debe enfrentar todo un conjunto de problemas cotidianos sobre cuya resolución no ha sido instruida. Las redes de solidaridad de mujeres desempeñan un papel básico en la anticoncepción y el cuidado de los niños y los enfermos (cada vez abundan más las casadas magrebíes que alternan la atención a la familia con el trabajo fuera del hogar). Cuando el asentamiento esté consolidado, mediarán en la preparación de las nuevas bodas y en los nacimientos. En los barrios donde cohabitan familias magrebíes, las mujeres casadas se constituyen, en

definitiva, en garantía del respeto a ciertas costumbres y usos dentro del espacio privado. Un ejemplo. Los jóvenes que viven con sus ascendientes manifiestan en Alicante, y Barcelona, un seguimiento mayor de las tradiciones que quienes han emigrado solos o se refugian en hogares de hombres, al margen de los años de permanencia en el país que escogieron.

Las chicas que marchan solteras desde un medio rural, especialmente numerosas en lo que llevamos de década, también dependen de las redes de hombres para garantizar el éxito de su aventura. Convivirán en un mismo domicilio con primos, hermanos y el trabajo, cuando lo consigan, se desarrollará bajo la vigilancia familiar. Su estatus es frágil y muchas contemplan el matrimonio como un factor de promoción social. En cuanto a sus relaciones, durante las primeras etapas de la emigración éstas vienen determinadas por el talante y los contactos de las personas a cuya custodia han sido entregadas. Una preparación cultural inadecuada y la ausencia de formalismos transparentes en los tratos entre “autóctonos”, limitan su capacidad de anudar nuevas amistades. En Alicante son casi siempre “ilegales” y, como *hembras* y musulmanas, la mayoría tiene seriamente coartada su movilidad geográfica, el abanico de empleos posibles y la libertad de entablar relaciones afectivas con *cristianos*. Estas mujeres disfrutaban de muy pocas oportunidades para forzar una ruptura profunda con las formas de percepción ancestrales durante la emigración. Si algo se había quebrado en su modo de entender la vida, el germen de esa quiebra partió con ellas de Marruecos.

La excepción, frente a la dependencia que tienen muchas jóvenes campesinas de las redes masculinas, son las chicas que emigraron con un empleo concertado,

normalmente en el servicio doméstico, o han logrado uno con el tiempo. Algunas de estas mujeres provienen del principal sustento a su familia en el Magreb o la emigración. Sin embargo, no por ello gozan de la movilidad geográfica y laboral, de la libertad de elegir pareja, estilo de vida, etc., de la que disfrutaban los hombres, ni escapan a la vigilancia del clan. La que contradiga las normas de conducta socialmente toleradas se expone a que la repudien sus propios padres.

Entre las marroquíes que emigraron solas en los años ochenta, de procedencia urbana, la variedad de situaciones es muy amplia. Como en todos los casos, su desarrollo personal y familiar estará condicionado por la posición que alcancen en el mercado de trabajo. Resulta elevada la proporción de viudas y, normalmente, se mueven al margen de las redes de hombres. Sus relaciones se extienden en tres direcciones: la familia en el país de origen (y, a veces, la emigración), los empleadores y la vecindad. Las mujeres que recalaron en la ciudad durante la década pasada, disponían con frecuencia de un empleo apalabrado.

La llegada de argelinos no puede, por último, dissociarse del drama que viven en esa tierra. Madres de familia tradicionales, profesionales liberales, jóvenes desposadas, en ellas y en ellos la decisión de emigrar supone casi siempre la búsqueda de un refugio en el exterior. Lo importante es dejar atrás el miedo. Los residentes argelinos en Alicante no suelen relacionarse entre compatriotas con la intensidad con que lo hacen los marroquíes. Sin embargo, se debe diferenciar al respecto a aquellos en cuya marcha primaron los factores socio-económicos, de los refugiados políticos (aunque sean excepcionales quienes se han visto reconocidos como tales por las autoridades españolas). Los argelinos circulan generalmente por

los mismos segmentos del mercado de trabajo que los marroquíes y resulta habitual que compartan sus redes.

Argelinos o marroquíes, hombres y mujeres, la mayoría de los lazos ajenos al parentesco están enmarcados en actividades específicas, fundamentalmente laborales. Algo parecido sucede con los alicantinos, pero las semejanzas no han de llevar a engaño. Los “autóctonos” tienen y ejercitan unas posibilidades de desenvolverse en círculos sociales diferenciados de las que los emigrantes carecen. La tendencia a participar en organizaciones es, por otra parte, mínima entre los magrebíes regularizados³⁶³, quizás por motivos culturales, pero también a causa de las exigencias cotidianas de la supervivencia en la emigración. La cobertura de las necesidades primarias, la jornada laboral, consumía la práctica totalidad del tiempo de las personas entrevistadas. Además, la mayoría desconoce el funcionamiento de la Administración española y la veneración hacia las autoridades forma parte de la cultura política de muchos marroquíes. Una actitud sumisa, el deseo de “no causar problemas” y la insistencia en distinguirse de esas personas que han sido definidas como conflictivas e inadaptadas, parece la estrategia general de los emigrantes de mayor edad. Los jóvenes, en cambio, manifiestan a menudo su deseo de ser considerados ciudadanos de derecho. Especialmente, si su procedencia es urbana y han recibido una educación formal en las escuelas. El paso por etapas migratorias intermedias también influye.

Constatar que no se engloban en asociaciones formales no significa, sin embargo, que las redes de magrebíes carezcan de una estructura. La regularidad o

³⁶³ Para el emigrante ilegal resulta, obviamente, muy problemática la intervención en la vida pública.

clandestinidad de la residencia del sujeto, su conocimiento del español, los contactos laborales, la experiencia migratoria, el sexo, la pertenencia a determinados linajes, el dominio de los resortes administrativos, etc., condicionan la posición en la red. En las agrupaciones hay individuos que destacan por su capacidad personal de movilizar a colectivos. Ante exigencias inmediatas (vivienda, documentación), en las situaciones conflictivas, es habitual requerir su concurso. Si un marroquí fallece en Alicante serán normalmente sus compatriotas quienes reunirán el dinero y organizarán el traslado para que reciba un entierro musulmán en el pueblo de origen. En todas las localidades donde se concentran magrebíes, surgen mezquitas informales. Los vendedores ambulantes designan portavoces. Existen “líderes” para la acción, mediadores quizás. Poder y prestigio derivan de sus saberes y relaciones. Un marroquí que se desenvuelve con soltura en el entramado administrativo español, recibe muchas peticiones de sus conocidos personales, y hasta de desconocidos que aquellos le envían, para resolver el “papeleo”. Abdelrahim Arfaqui, Presidente del Centro de Marroquíes Asociados con sede en Guardamar (Alicante), nos aseguraba que él decidió montar este grupo ante ciertos problemas en los mercados y porque las demandas de ayuda individualmente le sobrepasaban. En el funcionamiento cotidiano del centro la observación de las jerarquías desempeñaba un papel importante. E, el patriarca de la historia número cinco, estuvo mandándonos durante meses a compatriotas para que les solucionásemos las dudas con los impresos. Boughaleb Mimi, del CITE-CITMI (Centro de Información para Trabajadores Extranjeros – Migrantes) y Susana Juan, de Alicante Acoge, afirmaron, en sendas entrevistas, que la mayoría de los magrebíes accedía a dichos centros gracias a las

informaciones y el apoyo de sus paisanos³⁶⁴. Los emigrantes se agrupan en redes de solidaridad y ayuda mutua. Incluso cuando solicitan los servicios de las organizaciones formales, vienen derivados de estas redes y se dirigen a aquellas a título personal, sólo para asuntos concretos. No manifiestan, salvo excepciones, el deseo de influir en la sociedad española ni de presionar sobre sus instituciones. Esto a pesar de que, como se ha observado, trabajo y legislación son elementos centrales en los procesos por los cuales el emigrante se asienta en el país de destino.

Los magrebíes se encuentran vinculados, a través de las fronteras, por unas redes de localización y de información permanentes. Que sus agrupaciones sean informales y la mayoría desconozca el derecho y el idioma español, está lejos de significar que no sepan casi de inmediato de las leyes que les afectan como emigrantes, ni de las oportunidades de empleo, en Alicante, Almería o Barcelona. O de sus parientes en África y la vida itinerante. Informaciones, habladurías y rumores se confunden y entretrejen. Si se dice que es posible regularizar la estancia previo pago de una determinada cantidad de dinero o que resulta más fácil la renovación de los permisos en Murcia, cientos de oídos se interesarán. Abundan las estafas, pero sólo a veces nacen de la ignorancia del magrebí (de hecho, no sabemos a qué atribuir las campañas que se han promovido *para evitar engaños* en Alicante: a la ingenuidad, al desconocimiento de los colectivos o al afán de notoriedad de sus impulsores). Salvo en casos concretos, quien compra un permiso o un contrato falso, aunque desee creer en su validez, está pagando por sentir una relativa tranquilidad, confianza en la calle. Por un visado, a veces. Es creencia generalizada que, frente a un control policial

³⁶⁴ V. Anexos 5.6. y 5.9.

rutinario, exhibir una documentación falsa, ofrece más garantías que no estar en posesión de ninguna.

El empleo. La red de información basada en la comunidad emigrada facilita su búsqueda, pero no ayuda a que las aptitudes sean debidamente valoradas. Los magrebíes que faenan en el campo, los vendedores, saben a qué campañas agrícolas o ferias dirigirse en cada estación. Sin embargo, les resultaría muy difícil cambiar de actividad, incluso siendo universitarios (rara vez se lo plantean). La comunicación, fluida entre marroquíes y argelinos, se quiebra cuando pretendemos englobar al conjunto de los habitantes de la provincia.

El recién llegado aprende de sus paisanos, los *ilegales* dependen con frecuencia de los regulares para encubrirse y trabajar. Las redes de magrebíes atemperan el choque cultural del nuevo residente y proporcionan informaciones útiles en todos los aspectos de la vida cotidiana. Las noticias sobre el empleo, la normativa, la vivienda, son fundamentales. También los compatriotas se convierten en el modelo de la conducta a imitar, especialmente cuando han logrado ingresos estables y un alojamiento digno³⁶⁵. En el plano afectivo, la solidaridad vuelve más soportables las

³⁶⁵ Los medios de comunicación de masas –las series, la publicidad comercial, el cine, etc.– presentan modelos de comportamiento, “recetas” para la integración social al valorar unas acciones, unas apariencias, unos credos y unos lenguajes y connotar negativamente otros. Sin embargo, no están solos. Las calles, las oficinas ofrecen también ejemplos de la conducta a imitar en el paisaje humano que las puebla. Por otra parte, a la hora de calibrar la influencia de los medios en los colectivos investigados debemos tomar en consideración las dificultades idiomáticas de aquellos y el escaso tiempo libre de que dispone una mayoría. A falta de un estudio profundo y en el tiempo, nos atreveremos, por lo oído y observado, a afirmar que en las etapas iniciales de la emigración son los paisanos fundamentalmente quienes proporcionan los modelos a imitar. Desde el momento en que en el Magreb se consumen, además, de forma cotidiana, producciones televisivas que entran en contradicción con las creencias arraigadas en gran parte de la población, a través de los satélites o por la dependencia industrial que experimentan los países, no cabe esperar tampoco una tendencia “natural” de estas personas a aplicar los saberes y modelos que exhibe la televisión en su vida diaria. Para remitir un mensaje a la intimidad hay que reconocerse o aspirar, en el sentido de desear y tener esperanzas, a reconocerse en él. O, como mínimo, sentirse aludido, es decir percibirse como parte

ausencias y permite que el emigrante se afirme como miembro de una comunidad en el devenir diario, a pesar de su extranjería y de los rechazos que pueda padecer.

Los magrebíes conforman todavía una “primera generación” en Alicante. No han pasado por las instituciones educativas españolas, ni disponen de estructuras de acogida. Para la resolución de los problemas, confían en los ejemplos prácticos. Se observa qué han hecho otros emigrantes en situaciones parecidas y se actúa en consecuencia. La iniciativa individual es escasa. Los patrones de conducta vienen dados por los compatriotas y, también, una cierta noción del bienestar que se reduce a sus manifestaciones públicas. Los emigrantes afirmarían su éxito con el consumo, aunque a menudo la ostentación de aquel quede circunscrita a los retornos por vacaciones al pueblo de origen y el envío de regalos. En las compras se suelen aconsejar por lo que valoran los amigos, pero acatando las modas del país de residencia. Sean profundas o superficiales, las transformaciones de las conductas y cosmovisiones de los norteafricanos durante el proceso migratorio, no presuponen por sí mismas una mayor integración de éstos en la sociedad. Trabajo, casa, documentos, apariencias..., las relaciones personales se desarrollan dentro de círculos diferenciados y las posibilidades de acceder a ellos están acotadas por unas redes concretas de restricciones, que dependen sobre todo de los contactos previos que herede o construya cada cual. Asumir las normas culturales de una comunidad y ser aceptado como miembro de pleno derecho por ésta, son procesos muy diferentes.

integrante de la audiencia a la que el mensaje va destinado. Esto no les sucedía a buen número de los magrebíes con los que hemos trabajado ni siquiera cuando los emisores hablaban de ellos.

3.3.3.1. La influencia de los factores culturales y religiosos.

“Ahmed ha realizado muchos esfuerzos para vivir aislado, alejado de otros argelinos, pero esto le pesa porque no está hecho para vivir solo. También valora dos experiencias: una estancia de dos años que ha mantenido en un hogar de jóvenes trabajadores y un campo de jóvenes en el que ha visitado Francia. Estas dos experiencias tienen una propiedad preciosa a sus ojos: él ha estado en contacto amigable con franceses sin ser rechazado. Pero a pesar de sus esfuerzos en dirección a los europeos, tiene la impresión de ser aceptado realmente sólo por sus compatriotas. Esta impresión lo hace muy susceptible en sus contactos con los franceses, lo que no facilita sus relaciones con ellos. Esta susceptibilidad colabora a reforzar su aislamiento y la impresión de rechazo. Viviendo, pues, alejado de sus compatriotas, no puede pasarse sin ellos. Por ejemplo, él atraviesa París para ir a casa de un peluquero o de comerciantes argelinos, no porque no tenga idea de ir a otra parte, sino porque teme mucho las humillaciones”³⁶⁶.

Como se ha venido observando en los testimonios personales, el dominio de las culturas “autóctonas”, si bien es importante, no garantiza la movilidad social del emigrante norteafricano. El ejemplo más elocuente lo da el protagonista de la historia número trece, un profesor argelino, doctorando en la Complutense, que reside

³⁶⁶ Calame, Paulette y Pierre: *Trabajadores extranjeros en Francia*, Madrid, Biblioteca Promoción del Pueblo, 1972, páginas 101 y 102.

actualmente en el Parque Ansaldo y trabaja en la carga y descarga para otros emigrantes. Este apartado no pretende incidir en el tema.

Aquí abordaremos la influencia de religión y cultura en la formación de las redes de magrebíes y en las estrategias individuales de asentamiento. Trabajo y normativa, aunque hayan sido citados por la totalidad de las personas consultadas como los elementos centrales en los procesos de inserción social, no explican por sí solos la variedad de actitudes y decisiones, ni siquiera en lo que hace a la elección de una residencia. Recordemos a los hermanos de la historia número cinco. Más allá del ámbito laboral y familiar, éstos no comparten las mismas redes personales. Su trayectoria en Alicante ha discurrido por cauces muy distintos. Los separa la edad: una década de diferencia, y dos modos distintos de entender la vida y, en concreto, la propia experiencia migratoria. Para E ser emigrante es una etapa. El hermano menor lo considera, en cambio, su destino.

Cualquier persona construye un proyecto de futuro a lo largo de su trayectoria vital. Los procesos por los que se adapta a contextos socio-culturales cambiantes, la “integración”, estarán condicionados por múltiples factores: comunitarios y sociales, de los que ya se ha escrito anteriormente (en concreto, las oportunidades de desarrollo en las localidades de residencia) e individuales, relacionados con los deseos, la educación, las creencias y las expectativas del sujeto que emigra. Estos factores son interdependientes. Experiencias negativas en el trato con los “autóctonos” durante las etapas iniciales del asentamiento, pueden aconsejar la “inhibición” social. El miedo a la expulsión, el paro, inducirán a muchos a revelar una actitud sumisa en presencia de sus empleadores, los representantes de la

autoridad o, en general, toda persona que se perciba detenta un estatus superior. Otros evitan los espacios frecuentados por alicantinos, sus círculos, para no tener problemas, o creen en la existencia de ambientes que “no les corresponden”. Las “estrategias defensivas” son comunes a un buen número de marroquíes y de argelinos. También se da en algunos una actitud agresiva, pero en mucho menor grado, frente a aquellos a quienes consideran responsables de la discriminación del magrebí, los “occidentales”, sospechosos para ellos de racismo.

El mundo de la seguridad y los afectos está entre los paisanos. Sin embargo, una trayectoria personal exitosa en el país de residencia contribuye a acelerar los procesos de adopción de pautas culturales propias de aquel. Lo cual no implica la renuncia a las creencias aprendidas en la infancia. En el mundo contemporáneo, la convivencia de lo tradicional y lo moderno, de culturas heterogéneas, es interior a todas las sociedades y personas. Posmodernidad, eclecticismo, sobre la vigencia del mestizaje en los aspectos formales del arte y en el pensamiento, parece que el acuerdo entre los investigadores es común. ¿Por qué entonces se circunscribe la heterogeneidad cultural al ámbito de las ideas y las formas y planteamos la adaptación del emigrante magrebí a las sociedades cristianas en términos de enfrentamiento entre dos grandes sistemas de valores?.

Los magrebíes que hemos conocido en Alicante viven a diario una “cultura occidental” de raíces católicas, mediterránea, individualista. Son mahometanos, pocas veces agnósticos, de procedencia urbana o rural, con diferentes grados de educación reglada, árabes o bereberes, mujeres y hombres, de distintas generaciones. En especial los más jóvenes, encuentran referentes en los medios de comunicación de

masas, y todos pertenecen a la sociedad de consumo y aspiran a no carecer de medios de subsistencia, a disfrutar de seguridad en los ingresos, y desahogo.

No despreciamos la importancia del Islam. Es una fe que ordena la vida del creyente en su conjunto y crea la Comunidad. En las sociedades musulmanas, representa una experiencia cotidiana, omnipresente en el hogar y la calle, en los ritmos diarios y estacionales. Hablar árabe es una cultura y en los pueblos la persistencia de la organización en linajes sirve para allanar las barreras al intercambio entre individuos. Sobre estos y otros aspectos ya se trató en capítulos precedentes. También, al redactar los testimonios, se han destacado las dificultades de orientación que presenta la mayoría de los magrebíes en sus tratos con los “autóctonos”. El hecho de haber crecido y ser socializado en una cultura diferente a la del país de destino tendrá una influencia decisiva para los procesos de inserción de los emigrantes. No hay duda, pero el problema radica en plantear las relaciones, los intercambios de estas culturas en términos dicotómicos. Incidir sólo en las diferencias conlleva casi siempre el olvido de aquellos que se comparte y facilita el diálogo de las comunidades y la adaptación individual a un nuevo entorno. Quizás porque es el “paisaje común”. Vivan segregados o no, asombran las semejanzas en los modos en que transcurre el tiempo durante el *prime time*³⁶⁷ en los hogares de los trabajadores norteafricanos y los alicantinos. ¿Pautas de comportamiento similares? : a decenas.

La amistad es un valor también para los magrebíes. Sus redes personales, lo indicamos, se construyen en los inicios de la emigración a partir de parientes y

³⁶⁷ El *prime time*, entre las nueve y las once de la noche aproximadamente, es el nombre que reciben los horarios en las franjas televisivas con mayor audiencia potencial.

convecinos y crecen en contextos localizados. En su configuración influyen tanto las afinidades culturales y generacionales entre los sujetos, como el hecho de compartir experiencias semejantes y sueños de futuro. Individualmente y con los próximos, la patria es siempre el punto fijo desde el que se ordena la percepción del país de residencia (o, más bien, las vivencias íntimas de esa patria). Y al revés. La ausencia implicará nuevas maneras de entender las tradiciones y explicar el propio pasado.

“El inmigrado produce, pues, sentido. La red semántica edificada a partir de opiniones, de creencias, de actitudes diversas traduce una representación, representación que se vuelve social si es co-extensiva a un grupo dado y si se elabora sobre la base de comunicaciones interindividuales”³⁶⁸

La esposa del testimonio número tres, empleada pública en la ciudad de Tánger, la que marchó a Bélgica para estudiar, la chica que permaneció casi un año oculta en un piso y la que comparte un puesto en los mercados con su marido, presentan trayectorias muy diferentes, pero todas, sean de procedencia rural o urbana y con relativa independencia de su educación formal, han asumido unas ideas liberales que dan muestra de la modernización de la mujer en Marruecos. Su edad las aproxima. En cambio, la viuda de Larache se define, pese al deterioro de su condición social en la localidad de origen, fiel a las tradiciones. La cultura heredada en la infancia influirá en las estrategias individuales de inserción del emigrante. Los jóvenes manifiestan tendencia a adoptar pronto nuevas pautas de comportamiento en el país de destino. Sin embargo, esta actitud no sólo se debe a la mayor capacidad de

³⁶⁸ El Hassane, A./Aissani, Y.: “Les représentations sociales de la nationalité française chez les étudiants maghrebins”, *HORIZONS MAGHREBINS*, n° 16, 1991, p. 67.

aprendizaje que les suponemos, sino también a que han nacido en sociedades sometidas a procesos profundos de transformación. Si fracasan, no logran establecerse o ser aceptados, muchos buscarán un refugio en la religión y el clan. Hay, además, quienes se plantean con el nacimiento de los hijos el retorno a las costumbres aprendidas de sus ancianos, al menos dentro del hogar, convertido en morada de las tradiciones. No sabemos cómo será la vida de tantas trabajadoras magrebíes desde el momento en que se vuelvan madres y esposas o cuando sus maridos consigan ese jornal que les permitirá retirarlas de la calle, un anhelo común a la mayoría de los hombres. La conquista de espacios de independencia personal es para algunas mujeres sumamente frágil.

Resumiendo, el emigrante se ve obligado a yuxtaponer valores “antiguos” y “modernos” en la vida cotidiana. Ha dejado su comunidad, pero mantiene el equilibrio entre las creencias en que fue educado y la voluntad de progresar socialmente en el país donde su instala. De sus expectativas y logros dependerán en gran medida las decisiones que adopte.

En su mayoría, nuestros entrevistados se sentían miembros de un colectivo devaluado y planteaban su integración de un modo práctico, sin muchas fantasías de progreso. No aspiran a ser admitidos por los “autóctonos” en sus círculos ni a disfrutar de los mismos derechos. Pretenden mantener sus trabajos, ahorrar, quedarse. Se están construyendo un mundo entre compatriotas, al margen de la sociedad local.

“La afirmación de la identidad que emerge, especialmente en los momentos de crisis, debe ser comprendida no como una negativa a la integración, sino como protesta colectiva contra los medios de comunicación y contra las sociedades civiles que no aprehenden el Islam más que en términos de amenaza para Europa y su identidad”³⁶⁹.

El Islam desempeña un papel básico en la organización del espacio privado de las familias magrebíes y en sus redes. Es importante señalar que en Alicante, la Unión Europea, los mayores éxitos en el asociacionismo formal de estos colectivos se han producido a partir de iniciativas religiosas, en el entorno de las mezquitas. Sin embargo, lo que se conoce como “reislamización” de la inmigración musulmana en Occidente, es decir, el aumento de la presencia pública del Islam durante los años noventa (recuperación de los atuendos tradicionales por parte de muchos jóvenes, proliferación de grupos religiosos con sus propios medios de comunicación y reivindicaciones, etc.), denota, según Jocelyne Cesari, antes un cambio en la actitud de estos colectivos respecto a la sociedad en que se desarrollan, que un aumento del culto. “Visibilidad no es lo mismo que involución”, dice:

“(...) En el contexto de las sociedades europeas, determinados modos de relación en el Islam pueden revelar un cambio en la manera de presentarse y autodefinirse colectivamente en el seno de la sociedad civil, viniendo así a arremeter contra el acuerdo vigente sobre la frontera entre público y privado,

³⁶⁹ Khader, B.: “La inmigración magrebí frente al racismo”, en M. Abumalham, *Comunidades Islámicas en Europa, op. cit.*, p. 304.

sin que, sin embargo, esta manera de enfrentarse a los otros responda obligatoriamente a un retorno a la práctica religiosa”³⁷⁰

El Islam da testimonio de una identidad colectiva. Allí donde existen enclaves habitados por creyentes musulmanes aparecen casi de inmediato mezquitas, carnicerías *hallal*, incluso cementerios. Cuando el asentamiento se consolide, se reivindicarán lugares de culto. Entre los desposeídos, los excluidos del progreso, el recurso público a la filiación religiosa puede ser entendido también como un factor de afirmación personal. Proporciona seguridad y confianza, ofrece vías para la acción y, en cierto modo, protege al hombre de los rechazos sociales en su intimidad.

“Se trata de llevar a cabo una reconstrucción de la identidad a partir del referente islámico que vuelva a datar de sentido no sólo en el terreno de lo personal, sino también colectivamente, y que favorezca una comprensión del mundo circundante, funcionando como un mapa o entramado de lectura que proporcione jalones y referencias tanto al comportamiento individual como a las interacciones sociales”³⁷¹

El control de los individuos por parte de la colonia es corriente, pero también la percepción de que los musulmanes se encuentran vinculados por lazos de solidaridad³⁷². La *Umma*, o comunidad de creyentes, ocupa históricamente el espacio social del Islam. Supone un ámbito de cultura y socialización y representa una

³⁷⁰ Cesari, J.: “La reislamización de la inmigración musulmana en Europa”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 188, 1997, p. 59.

³⁷¹ *Idem*, pp. 59-60.

³⁷² Durante el último Ramadán la presión de la comunidad era tan intensa en el centro de Alicante que hasta algunos árabes de notorio laicismo evitaban quebrantar en público el ayuno para evitar las

ligazón afectiva que se trama desde la misma vivencia religiosa. No es excepcional, por ejemplo, que los argelinos se refieran en los países occidentales a los libaneses o sirios como sus “primos”, mientras que las carnicerías turcas abastecen de embutidos al conjunto de las comunidades árabes en Alemania y parte del extranjero. Al concebirse con independencia de las fronteras de los estados, la *Umma* favorece la multiplicación de las redes de relaciones internacionales, sobre todo en un contexto en que las noticias se difunden rápidamente y los hombres viajan sin cesar.

Entre mediados de los años setenta y los noventa se abrieron más de dos mil mezquitas en la Unión Europea. Al margen de aquellas, que podríamos calificar de formales y a veces nacen como un producto exterior a las colonias de emigrantes, en pisos, barracones, almacenes y subterráneos, hay otras muchas. La mezquita sirve de refugio al árabe frente a un ambiente con frecuencia hostil para con su religiosidad y al desorden simbólico que apareja la experiencia migratoria, y promueve la formación de redes de apoyo entre los creyentes. Normalmente, se financian mediante colectas. En Alicante, además de representar un centro de culto y encuentro, la mezquita ofrece clases de árabe y coránicas, cumpliendo también funciones asistenciales (en ocasiones, dan cobijo y dinero a transeúntes). El imán goza de la potestad de celebrar matrimonios y ejerce el arbitrio en los conflictos de herencias, repartos u otros problemas que atañen al derecho musulmán. Esta última función no está reconocida por las autoridades españolas, pero los mecanismos de

represalias subsiguientes (el aislamiento, las críticas, o quizás sólo que los religiosos se sintieran insultados).

sanción social, en palabras de Akram Safiah³⁷³, resultan muy efectivos. Tanto el imán como su mujer son personas de gran ascendencia para la comunidad³⁷⁴.

Finalmente, conviene señalar que, aunque en España se encuentre aún poco extendida, la red de asociaciones islámicas tiene en toda Europa una capacidad de movilización entre los residentes de origen árabe mayor que la de los sindicatos. De las organizaciones transnacionales islámicas destacan los Hermanos Musulmanes, Milli Gorur y Tabligh, además de ciertas instancias estatales o para-estatales (Liga del Mundo Musulmán, Congreso del Mundo Musulmán, etc.). Por su parte, Hassan II ha impulsado, fundamentalmente en Francia, un entramado de mezquitas y fundaciones de orientación religiosa con la misión, que nadie se molesta en ocultar, de controlar a sus súbditos en el extranjero. En las comunidades de emigrantes argelinos, el Islam también se ha significado como uno de los pilares del asociacionismo. Hoy las actuaciones de la policía gala están empujando a muchos de estos grupos a la clandestinidad. Sin embargo, los rezos reunían a los padres antes que a los hijos, al menos mientras los muchachos, potenciales terroristas, según parece desprenderse en ocasiones de la actitud de la gendarmería y las autoridades del país vecino, no perdían las esperanzas de progresar. En general, las organizaciones islámicas se han inhibido siempre frente a la política interna de los estados occidentales donde están implantadas.

³⁷³ Imán de la mezquita de Alicante.

³⁷⁴ El 28 de abril de 1992 se firmó un acuerdo de cooperación entre el Estado español y la Comisión Islámica de España, con vistas a garantizar la libertad de culto, que reconoce la Constitución, a los creyentes musulmanes (para más información, V. *Boletín Oficial del Estado*, 12-11-1992, Ley 26/1992).

3.3.4. REDES INFORMALES Y REDES INSTITUCIONALES.

“Como parte integrante de la identidad de los inmigrantes marroquíes, el Islam está presente en su red de relaciones informales mantenidas tanto en el seno de las estructuras asociativas como fuera de ellas. Pero ausente de la red de relaciones formales de estas estructuras que sirven de puente de unión entre el inmigrante marroquí y la sociedad española, como así constatan los estatutos de las asociaciones para-sindicales creadas por inmigrantes marroquíes en nuestra geografía”³⁷⁵.

La proliferación de asociaciones islámicas y mezquitas en los estados europeos plantea todavía hoy el problema de su inclusión en la vida pública. En las comunidades asentadas de creyentes se sanciona el abandono del derecho musulmán, aun cuando algunas de sus disposiciones entren en contradicción con los usos y normativas locales. Los conflictos son múltiples. Sin embargo, por encima de las leyes que afectan a cuestiones tales como las herencias y la poligamia y de otros asuntos más o menos *anecdóticos*³⁷⁶, el verdadero debate se basa en la definición del papel de los colectivos de emigrantes en el espacio social de los países de residencia. Hablar de trabajadores invitados, plantear su estancia como transitoria, parecen formas de eludir el problema. Se evita enfocararlo con el sistema de negar que existe, pero, incluso en Alicante, el asentamiento es, por lo común, definitivo. Estas

³⁷⁵ López García, B./Olmo Vicén, N. Del: “Islam e inmigración. El Islam en la formación de grupos étnicos en España”, en M. Abulmaham, *Comunidades islámicas en Europa, op. cit.*, p. 271.

³⁷⁶ Recordamos, por ejemplo, la prohibición de acudir con el velo a algunas escuelas francesas, pero existen otros problemas (permisos para edificar cementerios musulmanes y abrir mataderos, posibilidades para que las creyentes oculten su cabello en las fotografías que acompañan a los

personas forman parte íntegra de la sociedad. Si se les margina de la vida pública y enseñamos la cultura alicantina en términos excluyentes, como si de una esencia se tratara en lugar de un devenir, se alimenta que se multipliquen los enfrentamientos.

Las perspectivas no parecen alentadoras. En la persistencia y la difusión de determinados estereotipos reconocemos la imposibilidad de las comunidades de origen magrebí de definirse socialmente en relación con las comunidades mayoritarias, y de definir a aquellas. Para percatarse del problema basta, de hecho, con observar las páginas de los diarios o las pantallas de los televisores y prestar oído a las voces que se repiten. En términos teóricos, las fuentes de la información.

De todas formas, ¿cómo se puede pretender siquiera en la actualidad la inserción de estos emigrantes en las redes de comunicación social, locales y estatales, cuando son pavorosos los niveles de analfabetismo administrativo, de indefensión, el desconocimiento de la lengua y, en general, la cultura de los países de residencia, individual y colectivamente?.

Muchos magrebíes no entienden por qué deben volver a las aulas a sus años y con la experiencia que atesoran. Necesitan trabajar y desconfían de los centros que reciben subvenciones para impartir cursos sin repercusiones inmediatas en la vida cotidiana³⁷⁷. Sus celos no obedecen, contra lo que alguien quizás pensara, a la simple ignorancia o un sistema de valores determinado. La mayoría de los cursos que se han facilitado en este país a los emigrantes partían de bases teóricas y no de la comunidad. Se fundamentaban en ciertas *nociones de saber común*, subestimando las

documentos oficiales, etc.). Muy importantes son los diferentes impedimentos que ponen algunos gobiernos al asociacionismo de los emigrantes extranjeros.

situaciones existenciales por las que aquellos atraviesan. Para empezar, resulta irónico ofrecer determinada formación profesional a personas que tienen cerrado por ley el acceso a una completa gama de empleos. Seguidamente, querer reunir a mujeres y hombres que subsisten a menudo en la precariedad y acarrean cargas económicas y familiares que les absorben la jornada en instalaciones y a una hora fija, presenta dificultades. Por principio, quedan fuera del servicio los trabajadores agrícolas dispersos por el campo, aquellos que se ocupan en la venta itinerante, las internas domésticas y muchas mujeres con hijos pequeños. En resumen, la propia concepción de los programas excluye de su disfrute a la mayor parte de los marroquíes y los argelinos que residen hoy en la provincia de Alicante.

En cuanto a la enseñanza del idioma, hemos tenido la mala suerte de conocer a muy pocos maestros realmente preparados para impartirla. Una lengua es una cultura y, en los distintos contextos sociales, el aprendizaje también es diferente:

“Los trabajos de Whorf, en especial, han subrayado que el idioma no consiste tanto en dar nombre a cosas y conceptos preexistentes, sino en estructurar el mundo de nuestra experiencia”³⁷⁸.

Entre quienes trabajan con “inmigrantes”, dentro de las instituciones y en las organizaciones no gubernamentales, hay profesionales magníficos, pero además

³⁷⁷ “Yo sé que tú vas a cobrar por darme un cursillo: ¿y, después de terminar este cursillo, me aseguras mi trabajo?. Entonces, ¿por qué lo haces?, ¿para perder d tiempo?”: Ibrahim, emigrante argelino.

³⁷⁸ Ginzburg, C.: *Mitos, emblemas e indicios*, Barcelona, Gedisa, 1989, p. 67.

abundan las personas cuyo absoluto desconocimiento o su despreocupación por la sociedad, la cultura y la vida en la emigración, las incapacita para ejercer esa tarea³⁷⁹.

Hemos escuchado también los tópicos más manidos y el desprecio en los labios de algún que otro empleado en organizaciones asistenciales (“*no te puedes fiar de los argelinos*”, “*van sucios porque les da la gana*”, “*tratan a sus mujeres como esclavas*”,...). Seguramente, se trata de casos aislados. Que la ayuda y las necesidades sociales no siguen siempre los mismos derroteros es, sin embargo, innegable.

Un ejemplo. Diferentes estudios han señalado la ineficacia de la publicidad institucional contra el racismo. Podemos citar, como muestra, las conclusiones de las Jornadas promovidas por la Red Europea de Autoridades Locales para el Intercambio de Información sobre las Políticas de las Minorías Étnicas (Elaine), que se celebraron en Barcelona del 19 al 21 de octubre de 1994. Los expertos, después de remarcar que estas campañas sólo servían para reafirmar a los receptores en sus creencias previas a favor de la convivencia multicultural, pero no inducían cambios profundos en las imágenes y estereotipos sociales, aconsejaron orientar las inversiones hacia los centros escolares y docentes. Todavía hoy, mientras escribimos, las cifras que se destinan a cada concepto demuestran el escaso eco de las investigaciones entre quienes manejan el dinero público. Vamos superando la edad de la inocencia. La rentabilidad política de una campaña en televisión en defensa de los derechos

³⁷⁹ Escribía Roger Bastide: “*En Francia hay muchos hombres de buena voluntad, pero desgraciadamente la buena voluntad no basta si no está sustentada por conocimientos previos. Hemos tenido la triste experiencia de ello hace algunos años, cuando, apenas concluida la Segunda Guerra Mundial, llegó un primer contingente de africanos a trabajar en las universidades francesas*”. [Los franceses con los que entablaron relación estos estudiantes los acogieron con amabilidad, sin embargo, en sus casas se habló de “*selva, víboras, leones, hasta antropología y ellos que soñaban con*

humanos no tiene parangón con la que se desprende de educar día a día a niños y jóvenes desde sus propias aulas. Al menos, de modo inmediato³⁸⁰.

Entre las “organizaciones-puente” (asociaciones que trabajan con emigrantes), nos hemos dirigido en Alicante a un centro de carácter asistencial, Alicante Acoge, y otro que expresa una voluntad reivindicativa, el CITE-CITMI, englobado en la estructura del sindicato Comisiones Obreras. Debemos agradecer a ambos su prontitud y disponibilidad para atendernos.

Se ha definido a Alicante Acoge y al CITE de “puentes” por cuanto sus funciones están relacionadas fundamentalmente con la mediación entre los emigrantes, a título individual o colectivo, y las instituciones españolas. Sobre todo, en lo referente a su situación legal (permisos de residencia y trabajo, visados, recursos administrativos, etc.). Estos grupos, en especial Alicante Acoge, canalizan gran parte de las partidas económicas que la Administración y otras organizaciones (bancos y cajas de ahorros, sindicatos) destinan a la inserción social de los extranjeros y ofrecen una vía para el diálogo de los mismos con las autoridades locales. Respecto a la sociedad en su conjunto, desempeñan tareas informativas, directamente a través de campañas de sensibilización, charlas o promoviendo estudios y, de modo indirecto, mediante la colaboración con los medios de comunicación de masas y los investigadores. Los servicios que estos centros facilitan a los emigrantes están condicionados por su filosofía y el presupuesto que manejan.

*un África moderna se sintieron heridos y dejaron de frecuentar a las familias”]. V. Bastide, R.: *El prójimo y el extraño*, Buenos Aires, Amorroutu, 1973, p. 15.*

³⁸⁰ Se podría aducir, en contra de tales afirmaciones, la reforma educativa, que contempla nuevas asignaturas centradas en la ética social y el cuidado en la elaboración de los textos. Sin embargo, los análisis efectuados sobre los últimos manuales parecen indicar que lo “políticamente correcto” es

Alicante Acoge tiene una vertiente asistencial. En palabras de Susana Juan Pérez, trabajadora social del centro, porque “*son esos los aspectos que prima la Administración*”³⁸¹. Ofrece clases de español, con un alumnado de entre 15 y 20 personas por mes, orientación y asistencia jurídica y médica a los extranjeros que carecen de cartilla sanitaria, cursos de empleadas de hogar, mensajería o similares y ayudas económicas para alimentación y otros problemas básicos.

Susana Juan reconoce que ellos sólo detectan las necesidades que llegan a la asociación. Los servicios que más demanda el colectivo magrebí son los de orientación y asistencia jurídica. Habitualmente, el usuario conoce el centro a través de amigos o viene derivado desde diferentes instituciones y organismos (Cruz Roja, Comisaría de Extranjeros, Gobierno Civil, etc.³⁸²). En el caso de los procedentes del Norte de África, acude, casi siempre, un hombre (“*la mujer se queda en casa*”) y, entre los que acaban de entrar, destacan los solicitantes de asilo, pero el grueso de las consultas las realizan emigrantes asentados (llevan viviendo en España más de tres o, incluso, de cinco años). De octubre de 1994 a julio de 1995, Alicante Acoge atendió entre 149 y 220 magrebíes por mes, de los cuales un 27% hizo uso de los servicios jurídicos. El 31% pidió asistencia social.

La mayoría de los africanos a quienes consultamos en la ciudad sabían de la asociación, pero sólo unos pocos habían requerido ocasionalmente su ayuda. Las opiniones eran, además, contradictorias. En general, se consideraba un organismo

antes forma que contenido. No incidiremos en el debate. Este párrafo hacía referencia expresa a la organización de charlas y otras actividades extraescolares.

³⁸¹ Entrevista a 26 de febrero de 1996.

³⁸² Miguel Martínez, fundador y presidente de Alicante Acoge hasta su dimisión en 1997, había trabajado anteriormente como policía. Uno de los intérpretes de la Comisaría de Extranjeros, Abu

útil para resolver algunos problemas puntuales, pero evitaban frecuentarlo. Si Alicante Acoge actúa de intermediario frente a las instituciones, a gran parte de sus usuarios los han encaminado los conocidos. Es un *juego* de muñecas rusas.

Un apunte. A diferencia de las valoraciones expresadas por los representantes de asociaciones islámicas o colectivos de emigrantes, los que trabajan el tema desde organizaciones españolas se han mostrado, con muy pocas reservas, satisfechos de los medios de comunicación locales, en especial la prensa diaria y la radio. Las relaciones se califican de buenas:

- *“Ningún medio de comunicación tiene interés por nuestras preocupaciones. Sólo pregunta por nosotros la policía. Todo el mundo es malo y lo único que parece es que los árabes somos delincuentes.”* (Akram Safiach, Asociación de la Comunidad Islámica de Alicante).
- *“Los medios manifiestan sobre todo interés por la forma de vida, más que en lo policial. Se puede decir que nos utilizamos mutuamente.”* (Susana Juan, Alicante Acoge).
- *“Aquí hay racismo. Vas a la COPE, vas a la SER y les preguntas que por qué no dedicamos un espacio a los inmigrantes y te dicen, déjame.”* (Ibrahim Boulfrakh, Asociación de Amistad Hispano-Argelina de Alicante).
- *“El INFORMACIÓN colabora con nosotros, se enrolla bien. También EL PAÍS.”* (Boughaleb Mimi, CITE-CITMI).

Nabil (empleado eventual desde hace muchos años), afirma enviar a Alicante Acoge decenas de emigrantes cada verano.

El CITE-CITMI (Centro de Información para Trabajadores Extranjeros - Migrantes), se ha marcado como objetivo, según afirma Boughaleb Mimi, coordinador de los CITE'S del País Valenciano, "*la gestión integral de toda la problemática del trabajador extranjero, sin paternalismos*". Los CITE'S están englobados en una red estatal y facilitan listados de direcciones a los usuarios para que sepan donde dirigirse ante cualquier problema durante sus desplazamientos.

El servicio principal que ofrecen a los emigrantes es el asesoramiento jurídico. En los últimos años no han repetido los cursos de formación que se impartían en los primeros noventa a través del FOREM porque, en palabras del coordinador, no resultaban útiles³⁸³. El CITE manifiesta una clara vertiente reivindicativa y asume como tarea importante presionar a la Administración en la búsqueda de una solución normalizada para los problemas que afectan a los colectivos de trabajadores extranjeros: El acceso a los servicios públicos, incluidos los sanitarios, con independencia de la situación legal del individuo, el empadronamiento de los magrebíes residentes en el Parque Ansaldo y la intervención social en el enclave, el fin de la discrecionalidad administrativa en la toma de ciertas decisiones, la regularización, los contingentes, etc. El Centro también ha realizado cursos para profesionales de los servicios sociales y la policía local y promueve el asociacionismo entre los emigrantes³⁸⁴. Las reuniones con ellos, incluso en pueblos donde no hay CITE'S, forman parte de su trabajo.

³⁸³ De la enseñanza de idiomas, Boughaleb Mimi afirma que ya se encarga Alicante Acoge y que, además, la demanda es poca.

³⁸⁴ El CITE ha participado en la puesta en marcha y la gestión de algunas asociaciones de africanos. Sin embargo, y aunque colaboran en temas puntuales, evitan intimar con los grupos de tendencia religiosa.

En su mayoría, los norteafricanos se acercan aconsejados por amigos, casi siempre a título individual y, a veces, en nombre de otros (viven aislados o tienen miedo). Durante los plazos de regularización acuden, además, muchos empleadores. Sin embargo, quienes se dirigen a los sindicatos en busca de ayuda para la documentación son todavía los menos entre los residentes en Alicante. Boughaleb Mimi achaca sus recelos a la cultura política de los países de origen. Los marroquíes temen acudir a estas organizaciones y, después de informarse, algunos rehusan dejar sus datos personales³⁸⁵. Ni Alicante Acoge ni el CITE-CITMI funcionaban oficialmente con anterioridad a 1991. Nacieron en la presente década.

El asociacionismo entre los magrebíes está muy poco extendido, por motivos culturales, laborales, residenciales, por desconfianza. Existen colectivos en las localidades de Crevillente, Elche, Guardamar del Segura, y se promueven otros en el Parque Ansaldo, Villajoyosa, Pilar de la Horadada, pero no podemos prever cuántos conseguirán implantarse. A lo largo de los años noventa han aparecido y se han esfumado en Alicante varios grupos *fantasma*, creados por intereses individuales. También se plantearon problemas con las asociaciones estatales de marroquíes cuando determinadas personas, desconocidas para los que están integrados en las redes formales de la provincia, se arrogaron la representación de alguna en los diálogos con la Administración y la prensa. Una plataforma que agrupaba a diferentes colectivos de emigrantes extranjeros optó por disolverse, en un momento dado, ante la sospecha de que se encontraba infiltrada por los servicios de

³⁸⁵ De todas formas, conviene señalar que el CITE registró, sólo en la provincia de Alicante, un total de 6.675 consultas durante 1996. La mayoría de los extranjeros se interesaron por el estado de sus expedientes (en CITE tenía abiertos entonces más de 500 expedientes de inmigrantes en el País Valenciano).

información del monarca alahuita. Con este panorama, los recelos de muchos a participar parecen fundados.

Normalmente, argelinos y, sobre todo, marroquíes, entran a formar parte -más o menos comprometida- de las asociaciones a través de sus redes personales, de los parientes y compañeros que están allí (V. Historia nº 1: A). Se organizan para resolver sus problemas jurídicos y laborales, en los enclaves donde se concentran, pero para ello es necesario que existan personas en la red con los suficientes conocimientos y capacidad de movilización. O se unen por motivos religiosos, alrededor de una mezquita.

El Centro de Marroquíes de Guardamar del Segura, además de sus funciones culturales y su orientación islámica, actuaba, en cierto modo, como una gestoría económica. A cambio de una módica cantidad de dinero, se ocupaba de la totalidad de la documentación de sus miembros, desde la renovación de los permisos hasta los pagos a la Seguridad Social. Gracias a la ascendencia de su impulsor y el “boca a boca”, en pocos meses los afiliados pasaron de 400, en su mayoría de la provincia de Alicante, pero también de Murcia y otras regiones³⁸⁶. Los constantes retrasos en el abono de las cuotas y la falta de otras vías de financiación, no nos permiten, sin embargo, adivinar si sobrevivirá al tiempo. Es incluso posible que cuando se lean estas líneas, la asociación haya dejado de existir como tal.

Entre los residentes de origen norteafricano, individualmente, la variedad de respuestas a los problemas que les plantea el trato con las administraciones es

³⁸⁶ El Centro se creó en 1995.

amplia³⁸⁷. Desde la gestoría hasta el amigo que habla español, casi siempre el común denominador es la dependencia de los intermediarios. Pagando o gracias al apoyo de sus conocidos, el magrebí solventa los problemas que le plantea su inserción dentro del espacio público, sin aprender por ello a orientarse en el entramado burocrático. Como en todo, su iniciativa estará condicionada por la edad, el nivel cultural, sus expectativas y el éxito social que alcance durante la trayectoria migratoria. Emanciparse de los mediadores rara vez es una cuestión de tiempo. Los tratos con españoles y el aprendizaje de la lengua resultan básicos. E (Historia Número Cinco) reside desde hace más de tres lustros en Alicante y todavía hoy se encuentra tan indefenso delante de un impreso a rellenar como un niño. Sus confesiones nos han recordado una cita de Fátima Mernissi:

*“Porque yo soy analfabeta. Si viajas en tren, por ejemplo, para ir a ver a alguien, ¿cómo sabes la estación dónde tienes que bajar?. Yo no sé leer el nombre de la ciudad o una dirección cualquiera”*³⁸⁸.

³⁸⁷ Además de los problemas legales, está el uso de los servicios sociales, educativos y sanitarios públicos. Sólo los emigrantes asentados acuden a los mismos y frente a necesidades inmediatas, urgentes. De todos modos, es interesante constatar que la práctica totalidad de los niños magrebíes cuyos padres tienen regularizada la estancia y la mayoría de los otros, ha sido escolarizada.

³⁸⁸ Mernissi, F.: *Marruecos a través de sus mujeres*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1990, p. 224.

3.3.4.1. Medios de comunicación de masas y redes personales.

“La televisión francesa recibida en el Magreb o el África Negra, verdadera aula de iniciación a la emigración, prepara día a día a los candidatos en un proceso de integración en el que va a ser su futuro país. Gracias a la televisión, los inmigrados saben mucho más de Francia que sus predecesores de la primera mitad del siglo. Tras su llegada, esa misma televisión sigue fabricando franceses homogéneos, por la lengua y los comportamientos, como nunca lo había conseguido antes el maestro laico”³⁸⁹.

Las afirmaciones que contiene la cita de Guy Sorman no son aplicables por completo para los magrebíes que acuden a España, a causa, en parte, de las barreras idiomáticas y la historia (sobre todo, el colonialismo francés en la región). Carecen, además, de los necesarios matices: ¿Cómo se reciben e interpretan los mensajes de los medios, cuáles son sus efectos a largo plazo en las conciencias y de qué manera se ven influidos estos efectos, la lectura, por las creencias individuales y comunitarias?. Después de la investigación realizada sobre los colectivos residentes en Alicante, continuamos sin atrevernos a conceder semejante protagonismo a las ondas. Pudimos constatar que la televisión ocupaba un lugar muy secundario en su vida cotidiana, quizás porque un buen número de los entrevistados no dominaba la lengua y apenas disponía de tiempo para el ocio.

³⁸⁹ Sorman, G.: *Esperando a los bárbaros*, Barcelona, Seix Barral, 1993, p. 160.

Los medios de comunicación social desempeñan un papel básico en la difusión de ideologías, nos muestran que existen otras costumbres, diferentes formas de ser y entender el mundo, paisajes, y contribuyen a transformar el modo de concebir las distancias. Tienen una dimensión universal. Los televisores, dada la dependencia de la importación de producciones extranjeras, exhiben constantemente imágenes de la prosperidad de los países desarrollados en amplias regiones, prosperidad que contrasta con la pobreza en que sobrevive la mayoría de los habitantes de estos pueblos. Sin embargo, para muchos campesinos magrebíes, esas visiones son un sueño, extrañas a él, a la manera de los cuentos y narraciones clásicas. Quien no se reconozca en los mensajes de los medios de comunicación rara vez los remitirá a su entorno diario, ni acariciará las riquezas que se le enseñen como promesas o expectativas propias de futuro.

Sería absurdo suponer que la “universalización” de la “cultura”, cierta cultura, y la “modernidad” han penetrado en las sociedades tradicionales por las pantallas. En el Magreb su implantación viene pareja a la consolidación de los estados nacionales independientes, el acceso a la propiedad de forma individual, los procesos de urbanización y migratorios, el fin de la autosuficiencia alimentaria de las familias y la internacionalización de la economía, la configuración del sistema educativo estatal y la generalización de una educación reglada entre niños y jóvenes, etc. El consumo es estandarizado y se eleva a la categoría de un valor en cuanto tal.

Los *mass media*, es obvio, juegan un papel básico en todos estos procesos, pero atribuirles un rol independiente resulta, como mínimo, temerario. Pensemos en la

publicidad. En los canales árabes es, con algunas excepciones³⁹⁰, muy similar a Occidente, las multinacionales copan el mercado. Transparenta las dependencias entre la economía internacional, los imaginarios colectivos y los procesos de transformación social. Los medios de comunicación, sobra decirlo, son un producto del tiempo, humano, como cualquier *tecnología* en su desarrollo y aplicaciones.

Tal vez, la ostentación de la prosperidad desde la televisión haya sembrado esperanzas y alimentado anhelos en mucha gente. También las novelas, el cine y las mansiones de los poderosos. Entre los sueños y las expectativas posibles, no “disparatadas”, de realización personal se interpone nuestra condición social. Los marroquíes y los argelinos consumen producciones europeas en familia. Quienes planean emigrar o tienen parientes en el extranjero, quizás las lean en tales claves, pero siempre desde sus propias cosmovisiones y redes. En su decisión, como hemos venido observando, los factores determinantes son otros. No se niega que los medios de masas proporcionen información al norteafricano sobre los países de destino, pero estos saberes se afirmarán en la relación con los paisanos y dependiendo de la trayectoria migratoria. La influencia de los medios está condicionada por la forma en que se vive el marco de referencia. La realidad más inmediata presiona, y en Alicante los magrebíes no pueden reconocerse en las producciones televisivas. Disfrutan de la ficción, el deporte, los concursos, en sus ratos de ocio, y algunos mensajes despiertan sus deseos, pero lo perciben como algo distante del entorno en que se mueven. Sin embargo, muchas de sus apreciaciones sobre los autóctonos están extraídas de las

³⁹⁰ Escasa presencia de mujeres y niñas en los anuncios y omisión de reclamos sobre maquillajes, alcohol o lencería, por ejemplo.

pantallas. Posiblemente suceda así porque los tratos personales entre las comunidades son escasos³⁹¹.

El seguimiento, por parte de los magrebíes, de los noticieros elaborados y emitidos en los medios de comunicación de masas españoles, nos ofrece un índice claro de las expectativas personales que tienen estos emigrantes sobre su inserción y los papeles que están destinados a desempeñar en el espacio público del país en que residen. En general, los magrebíes no leen la prensa y prestan muy poca atención a los boletines y telediarios. Quienes están asentados se manifiestan informados sobre los grandes temas de debate en los medios de comunicación estatales y, en menor grado, locales (el terrorismo, la inseguridad ciudadana, los escándalos, etc.), pero no relacionan estas noticias con su universo inmediato. De hecho, sorprende constatar el poco interés que se presta a los procesos electorales, los partidos políticos y la economía (un interés, sin embargo, que se acrecienta frente a la sección de deportes). Se ha preguntado a personas que, después de unos cuantos años de residencia en España, eran incapaces de nombrar al presidente de gobierno. Sobre las autoridades municipales y autonómicas, el desconocimiento es general.

Los emigrantes actúan como receptores pasivos frente a los medios de comunicación de masas, y tampoco tienen la posibilidad de intervenir en ellos. Son exteriores a la colonia, de un modo que supera la falta de participación en la elaboración de los mensajes para alcanzar caracteres de auténtica exclusión social.

³⁹¹ La opinión que se expresa sobre los “autóctonos” y la sociedad alicantina está, en general, poco matizada. Hay unas imágenes muy arraigadas en el Norte de África sobre Occidente, los occidentales y sus formas de vida, incluida su opulencia, con las que los magrebíes ya emigran. Posteriormente, es fácil que muchos encuentren una confirmación en los medios, e incluso en la calle, de las mismas. Como parece demostrar día tras día el turismo de masas, en especial el de “larga distancia”, las

Incluso cuando se habla públicamente de los magrebíes, se les está definiendo como a unos otros³⁹². El destinatario de tales informaciones es el ciudadano español³⁹³. Los emigrantes, por su lado, suelen enterarse de las noticias *que les atañen* a través de sus compatriotas, aunque posteriormente muchos busquen la confirmación en los *media*³⁹⁴. El análisis de lo interesante se hace también dentro de las redes. Interpretan a partir de los valores compartidos por el grupo. En casi todos los casos, la patria, entendida en tanto frontera y fe, conforma el eje de las comparaciones (las personas que han vivido en diferentes países europeos establecen, además, paralelismos entre aquellos³⁹⁵). Desconocen la política española, pero se preocupan por la cobertura de los problemas referidos a sus naciones³⁹⁶. En el Parque Ansaldo, como sucede en la periferia de París, asoman ya las antenas parabólicas, de fabricación casera o adquiridas en el extranjero, donde no son tan caras. También es común el disfrute colectivo de las cintas de vídeo y los cassettes que los parientes envían desde el país

creencias previas orientan la mirada sobre el paisaje circundante y su interpretación. El trato, o la ausencia de trato, entre las comunidades tiene una influencia sin duda decisiva en estos procesos.

³⁹² V. 3.1.3.4: “Los medios de comunicación de masas. Análisis del tratamiento informativo de la emigración norteafricana y sus países de origen en el diario *INFORMACIÓN* de Alicante”.

³⁹³ Algo parecido sucede en Francia. A partir de un análisis sobre la programación en seis canales de televisión, Alec G. Hargreaves observa que, hasta cuando se elaboran series sobre las comunidades de origen magrebí, los programadores se manifiestan más preocupados por las reacciones de la audiencia francesa que por las perspectivas autónomas de estos inmigrantes. Son extensamente ignorados por los canales terrestres y el satélite tampoco les presta atención. En sus emisiones internacionales, la televisión gala se interesa antes por la población de los países árabes que por los musulmanes de Francia: representa una mayor audiencia potencial. V. “Maghrebians and French Television”, *THE MAGHREB REVIEW*, Vol. 18, 1-2, 1993, pp. 97-108.

³⁹⁴ Los magrebíes consultados se han manifestado especialmente interesados por las noticias referidas a la condición de inmigrante y las informaciones sobre el país de origen y el mundo árabe en general. Todo lo relacionado con la normativa es básico, aunque también resulta común buscar e intentar reconocer a compatriotas en los reportajes sobre las formas de vida del colectivo y en las páginas de sucesos.

³⁹⁵ V., p. e., Historia Número Once.

³⁹⁶ En el caso de los argelinos, ese interés no necesita explicaciones. Por su parte, los marroquíes rara vez rompen los lazos que les vinculan a las localidades de origen. Debemos tomar en consideración que, en Alicante, el asentamiento de magrebíes es, además, muy reciente.

o cargan ellos mismos durante los retornos vacacionales³⁹⁷. Muy pocos ojean la prensa del Magreb, a menudo atrasada y que pasa de mano en mano. En cambio, en los puestos ambulantes se escuchan emisoras de radio norteafricanas y, sobre todo, están los amigos que van y vienen, la familia. La información llega mayoritariamente a través de los contactos personales. Las mezquitas, los centros habituales de reunión para emigrantes magrebíes, son buenos lugares donde acudir en su busca. Nos encontramos, otra vez, ante la figura de los intermediarios³⁹⁸.

En Alicante no se han implantado emisoras, ni periódicos o boletines internos a los colectivos de emigrantes norteafricanos. Prácticamente, tampoco disponen de espacios para la expresión en los medios de comunicación locales y faltan canales que distribuyan la prensa árabe que se edita en Europa por la provincia (nos referimos a publicaciones como, por ejemplo, *Al-Hayat*, *Al-Quds al-'arabi* o *Al-'Arab*³⁹⁹). Por razones que ya se consideran suficientemente tratadas, desde el trabajo o el escaso asociacionismo hasta la marginación y las inhibiciones sociales, las posibilidades de los magrebíes de desarrollar una cultura de la comunidad son, hoy por hoy, inexistentes.

¿Tiene esto repercusiones sobre la convivencia social?. Sí y son importantes. La exclusión social alimenta, y se alimenta también, de ignorancia, celos, suspicacias y prejuicios. Creemos que mientras que todas las comunidades que conforman la sociedad alicantina actual, incluida la magrebí, no participen activamente en

³⁹⁷ Casi todos los magrebíes que habitan en un piso (quienes viven dispersos por el campo en barracones, chamizos o cuadras están, obviamente, en otra situación) disponen de televisor, y algunos también de vídeo.

³⁹⁸ Entre los alicantinos, en cambio, parece más común enterarse de los acontecimientos públicos directamente a través de los medios de comunicación de masas, sobre todo la televisión, y comentarlos después con los amigos.

democracia y dispongan de canales para la expresión pública, no podrá hablarse de su integración social. La falta de puentes entre los grupos ahonda las fracturas.

³⁹⁹ Su ámbito de difusión, lectura, distribución e influencia y sus intereses, no son estrictamente locales o nacionales.

4. CONCLUSIONES.

En esta tesis hemos examinado las relaciones entre los procesos de movilidad geográfica y social y los medios de comunicación, en el sentido amplio del término, a partir del análisis de las redes que conforman cualquier sociedad y la posición de los sujetos y colectivos concretos en las mismas. Y hemos aplicado dicho análisis a las migraciones contemporáneas procedentes del Norte de África. En particular, al asentamiento de marroquíes y argelinos en el levante peninsular español entre 1985 y 1995. En el trasfondo de nuestras inquietudes, los discursos que circulan sobre estos grupos humanos. Comprenderlos, entender los textos en sus relaciones con los contextos históricos, nos exige estudiar los contextos, o sea, las relaciones sociales. Tal ha sido la apuesta y nos daríamos por satisfechos si, al margen de los planteamientos específicos que han guiado la investigación, la lectura del presente trabajo pudiera servir de ayuda a los que examinan las imágenes que difunden los medios de masas sobre los emigrantes de origen musulmán o a quienes tratan los procesos de integración y marginación social de dichos colectivos.

Partimos de una **hipótesis básica**, exploratoria:

La formación y la naturaleza de las redes de comunicación que vinculan a quienes emigran entre sí, y a éstos con las poblaciones instaladas en la región o regiones donde emigran, es un factor determinante en el desarrollo del proceso migratorio y en el asentamiento.

Las leyes, los medios de comunicación de masas, no logran detener los procesos migratorios, interferir las redes que traspasan sus circunscripciones, pero actúan generando fronteras sociales de marginación/integración.

4.1. Marco teórico-conceptual, metodología y conclusiones generales

La investigación sobre un grupo de población concreto nos ha servido para poner a prueba los conceptos y el marco teórico en el que se inscriben. En particular, hasta qué punto es válida la noción de redes que se emplea con vistas a un análisis integrado del conjunto de factores que concurren en los procesos migratorios internacionales, a nivel personal, comunitario y social.

Hemos llegado a la conclusión de que el marco teórico defendido en esta tesis proporciona los útiles necesarios para enfocar los movimientos migratorios con perspectiva histórica y, al tiempo, profundidad social. El concepto de redes de comunicación social, contempladas en la hipótesis básica como espacios donde se articulan relaciones informales y relaciones institucionales o institucionalizadas con el soporte o no de las tecnologías de la información y la comunicación, abarca tanto las redes interpersonales como las institucionales, y las tecnológicas por las que circulan sin cesar personas, mercancías y mensajes. Y quiere abarcar también los intercambios individuales y los sociales, el diálogo y los imaginarios que lo mediatizan. Además, las redes son dinámicas, su existencia se desenvuelve en el tiempo, y, por eso mismo, hablar de redes de comunicación social posibilita, o exige más bien, apelar a la historia.

El principal problema que presentaba el marco teórico radicaba en cómo responder con una investigación empírica a las exigencias que conlleva: es decir, la metodología. Consideramos que la solución estaba en situar estos movimientos de población en el contexto de las redes de relaciones que vinculan las regiones de origen y destino de los emigrantes. Y analizar en profundidad, mediante técnicas de investigación cualitativas, las redes de relaciones informales y formales de los individuos que emigran, para ver cómo, a partir de ellas, se relacionan estas personas con la generalidad de las instituciones, contemplando también, en dicho marco, el papel de los medios de comunicación convencionales, en este caso en especial la prensa. Aunque habíamos puesto el acento en la noción de redes de comunicación, tuvimos que añadir otro concepto operativo, el de frontera, entendida como espacio sobre el que intervienen mecanismos para interferir la comunicación.

El análisis, según estas premisas, de los procesos de movilidad y asentamiento de emigrantes magrebíes en Alicante entre 1985 y 1995 nos ha permitido comprobar que las redes y medios de comunicación que vinculan a los que emigran entre sí y con la población asentada en el lugar donde emigran, tienen una influencia decisiva en las trayectorias individuales y en la convivencia colectiva, y confirma la hipótesis básica, cumpliendo así con el objetivo principal de la investigación. Hemos extraído las siguientes **conclusiones**:

1. **El entramado de relaciones históricas y actuales que vinculan El Magreb-España-Europa y el desarrollo de los medios de comunicación y transporte, propician las opciones migratorias y, en concreto, la emigración desde determinadas regiones del Magreb al levante peninsular español. Sin**

embargo, con la inclusión de España y Portugal en la Comunidad Europea, a mediados de los ochenta, se han acentuado los mecanismos orientados a evitar los movimientos migratorios del Sur hacia el Norte, y ha variado el papel de Estado español en relación con estos movimientos y en el asentamiento de emigrantes: España asume la función de frontera sur de la Comunidad, y se promulgan leyes y difunden discursos que marcan su papel de frontera europea. Consideramos que este es el marco en el que se puede entender y analizar el tratamiento dado a la “inmigración” extranjera en los medios de comunicación de masas españoles durante el periodo examinado.

2. Mientras las medidas legales y policiales delimitan las *fronteras políticas*, los medios de comunicación, como es el caso del periódico *Información*, colaboran a acentuar las *fronteras sociales*. Las redes de relaciones interpersonales que tejen los emigrantes desde sus países de origen hasta los lugares en los que encuentran medios de vida, aunque traspasan las fronteras estatales, tropiezan con esas otras, de carácter legal y social, que definen su posición en situaciones de marginación / integración social.
3. La vinculación de los emigrantes a las redes interpersonales que entrelazan sus itinerarios, desde sus lugares de procedencia hasta su ubicación y expectativas, favorece, seguramente, que, a pesar de su posición en situaciones de marginación, no se produzcan fracturas sociales profundas en las sociedades a las que se incorporan.

A continuación, se expondrán más detalladamente los resultados de la investigación, y de los distintos capítulos que la componen, en relación con el contexto y con el grupo de población concreto con el que se ha trabajado.

4.2. La dimensión transnacional de las migraciones magrebíes. Tradición histórica de las relaciones, colonialismo y experiencia de la emigración desde los centros de partida.

En el capítulo dos, hemos explorado la primera de las hipótesis secundarias de trabajo:

- Las poblaciones de Marruecos, Argelia y España se encuentran entrelazadas por una compleja red de relaciones históricas que se manifiestan hoy en intensas relaciones culturales y comerciales. Tales relaciones propician las opciones migratorias y contribuyen a aclarar los imaginarios colectivos que acompañan el proceso. El desarrollo de las redes y medios de transporte y transmisión de mensajes ha permitido la multiplicación de estos intercambios y tiene una importancia decisiva en el alcance y la fluidez que muestran actualmente las redes de relaciones interpersonales de los emigrantes.

Se han abordado sucintamente las relaciones entre las regiones de origen y residencia, y los procesos que intervienen en el desarrollo de las corrientes migratorias: factores económicos, sociales y culturales, desde la crisis hasta los nuevos hábitos de consumo y la vivencia cotidiana de la emigración a través de los

parientes, amigos y convecinos del sujeto. Este recorrido es básico para comprender por qué, **a pesar de las políticas de “contención”, los flujos humanos procedentes del Norte de África, en vez de cesar, se han incrementado en algunas regiones,** y sugiere determinadas expectativas de quienes los forman y los reciben.

Desde el punto de vista de los intercambios económicos en la actualidad entre España y el Magreb, se avanza hacia un crecimiento sostenido de los créditos, las inversiones y la exportación. Los flujos de mercancías y dinero se acompañan de políticas restrictivas respecto a las movidades de la población emigrante en un contexto en que las condiciones de vida de las poblaciones norteafricanas empeoran progresivamente, el paro se afirma como un problema estructural en las economías occidentales y los conflictos de intereses entre la España integrada en la Unión Europea y el Reino alahuita –pesca, cítricos, etc.– alcanzan una difusión privilegiada en los medios de comunicación de masas. La economía se parcela. Sin embargo, y bajo todos los aspectos, el Magreb entra dentro del área de influencia de la Unión desde una posición subordinada. En sus relaciones con estos países, España se alinea con y, a veces, enfrentada a otros estados europeos, en una política que tiene ya una larga tradición. Desde los monarcas de la casa de los Austria hasta la actualidad, históricamente, los sucesivos gobiernos han considerado vital para sus intereses mantener la presencia española en el Norte de África.

Las relaciones entre los reinos cristianos y musulmanes del Mediterráneo han estado mediatizadas desde comienzos de la Edad Moderna por la dinámica de la guerra y los enfrentamientos. La imagen del “moro” en tanto adversario político y religioso, la amenaza islámica, tienen siglos de existencia.

El colonialismo tampoco contribuyó a que mejorara la percepción social de las comunidades dominadas en la metrópoli. Durante la época de los imperios, España se situó en la periferia de los estados centrales europeos como una potencia menor, y su política estuvo dictada por consideraciones geoestratégicas. A diferencia de Francia, ni los protectorados, ni la complejidad de los vínculos históricos, ni la importancia de la emigración andaluza a Marruecos y levantina al Oranesado argelino, cristalizaron en una presencia cultural española notable, si exceptuamos la cornisa norte de Marruecos. ¿Influye esta circunstancia en el desarrollo de los procesos migratorios?.

La mayoría de los norteafricanos que se asentaron en las primeras etapas de esta inmigración en España procedía de las provincias del antiguo protectorado español y manifestaba un conocimiento más profundo del idioma que los que vienen de las regiones “francófonas”. Obviamente, en todo el entramado de relaciones, la proximidad geográfica y la existencia de rutas de navegación han tenido siempre una influencia decisiva. En virtud de ellas, se explican, por ejemplo, los vínculos tradicionales entre Alicante y Orán.

No sucede sólo en el caso de los norteños marroquíes y España. La importancia de la emigración norteafricana a Europa viene determinada por las relaciones históricas entre las dos regiones. Colonialismo, incentivos a la inmigración en los periodos de reconstrucción económica y pleno empleo, etc., a lo largo del siglo se han ido creando puentes que comunican a las poblaciones asentadas en los países de la Unión con quienes habitan en el Magreb. La sola existencia de comunidades de magrebíes instaladas en Europa y la prosperidad que exhiben, en

contraste con las condiciones de vida de los que permanecieron el país de origen, ya supone por sí misma un impulso a la emigración, al margen de las ayudas que estas personas presten a los que se deciden a marchar. Los emigrados generan expectativas en otras muchas familias.

En el Magreb, además, la crisis, económica y social, es profunda, las economías tradicionales están en quiebra y las ciudades no pueden contener a las continuas masas de desplazados que se hacían en los suburbios. Se multiplican los candidatos a partir. Su bagaje cultural resulta ahora muy distinto al que portaban los que emigraron a Europa durante la primera mitad del siglo XX. Han nacido y se han formado en sociedades donde, al igual que en España, operaban procesos con un gran poder transformador: formación de un Estado nacional con sus instituciones, derrumbe de la agricultura tradicional y división del patrimonio, urbanización y modificaciones en el hábitat, desarrollo del trabajo asalariado, monetarización, consumo de masas y comunicaciones en todas sus formas (circulación de personas y de información, difusión de ideologías a través de la prensa, la radio, el cine, los libros, la televisión), asociacionismo, etc.

La herencia del colonialismo europeo y la inserción de estos pueblos en un sistema económico internacional tienen una traducción en términos culturales. El magrebí, cuando emigra, **ya ha vivido los conflictos entre tradición y modernidad en su pueblo de origen.** Su alteridad es siempre relativa. Dispone, además, de las **experiencias de los convecinos como de un ejemplo para su trayectoria personal** y de la colaboración de los allegados en el extranjero. Una vez

en Europa continuará, salvo excepciones, manteniendo unos vínculos profundos en las localidades de procedencia.

Podemos concluir, en resumen, que **la población asentada en Alicante y la población que emigra desde los pueblos y ciudades del Magreb están históricamente vinculadas por unas redes de relaciones que se han ido conformando a lo largo de la historia y perviven en las sociedades y culturas de las generaciones presentes. El sentido de los movimientos humanos y sus transformaciones en el tiempo sólo pueden entenderse en el marco de la evolución de las fronteras y las redes de comunicación y relaciones que nos unen en un mismo espacio social.** Hoy que, con el aumento del bienestar doméstico, los europeos (de los países integrados en la Unión y los nórdicos) ya no emigran por miles a América y África a la búsqueda de unos medios de subsistencia, son los nativos de los pueblos colonizados los que lo hacen, y por la misma razón, desde unas sociedades que padecen una profunda crisis como consecuencia en gran parte del modo en que se han insertado en el mercado internacional a partir de la expansión europea por los territorios de ultramar; y mediante el uso de las modernas redes de comunicación y transporte, cuyo desarrollo han impulsado las élites coloniales primero y, posteriormente, las élites locales, para facilitar los intercambios comerciales en un espacio transnacional.

Consideramos, en consecuencia, que, **cuando los medios de comunicación y socialización explican las migraciones actuales naturalizando las fronteras, sin referir las relaciones históricas entre las localidades de origen y destino de los emigrantes y los flujos presentes, ofrecen una visión parcial y distorsionada de**

un fenómeno social global (la emigración), que no facilita el **conocimiento** y **reconocimiento** entre las comunidades que emigran y las que están asentadas en las regiones donde llegan.

4.3. Alicante como destino de los emigrantes magrebíes. El contexto de llegada.

El capítulo tres incluye el grueso de la investigación efectuada. En él se ha indagado el lugar de Alicante como nudo de las redes en que se insertan los magrebíes durante el proceso migratorio, a partir de fuentes documentales y orales. Se trabajaba sobre las siguientes hipótesis secundarias:

- Dentro del entramado de redes que vinculan las orillas del Mediterráneo, el papel del Estado español, y de Alicante, con respecto a los movimientos migratorios, debe contemplarse desde el marco de la construcción de un espacio político, económico y social europeo, los intereses que dominan este proceso y la visión del cosmos que representan (este tema ya se abordaba en el capítulo dos).
- En las migraciones actuales con origen en el Norte de África y destino la Unión Europea, y más concretamente Alicante, la formación cultural de los individuos y su voluntad de adaptación ejercen una influencia relativa en los procesos de integración o marginación social. Son las redes a las que pertenecen o pueden y quieren aspirar a pertenecer, las redes informales y las redes institucionales o institucionalizadas, las que delimitan las expectativas, condicionan las decisiones del sujeto y

orientan su itinerario personal, porque representan opciones de futuro posibles o imposibles para cada persona.

Dividimos este capítulo en tres bloques que trataban, respectivamente, sobre el contexto de llegada de los emigrantes, los itinerarios individuales de una muestra de residentes magrebíes en Alicante a lo largo del proceso migratorio, y las redes de relaciones informales y formales de estas personas y sus relaciones con las instituciones, los medios de comunicación de masas y, en general, la sociedad alicantina.

4.3.1. El contexto de llegada. La evolución de los asentamientos magrebíes en Alicante entre 1985 y 1995.

Entre 1985 y 1995, ni el aporte demográfico ni las repercusiones económicas de la inmigración norteafricana resultaron significativos en Alicante.

La mayoría de los magrebíes residentes en la provincia levantina se dedica a la venta ambulante o la agricultura. En una alta proporción son jóvenes solteros y el porcentaje de mujeres, todavía escaso, aunque tiende a incrementarse con el tiempo. Estos colectivos conforman lo que se ha dado en llamar una “primera generación”. Muy pocos llegaron antes de los años ochenta y los asentamientos se han multiplicado en la década de 1990, en condiciones de irregularidad y en precario.

El análisis de la evolución de las colonias en un contexto europeo nos ha permitido comprobar la existencia de **cuencas de emigración y canales que vinculan las localidades de origen de los emigrantes con sus destinos en el**

extranjero, y la mediación de las políticas públicas y el mercado de trabajo en tales procesos. En la incorporación de Alicante, a partir de la segunda mitad de los años ochenta, a las regiones que reciben inmigración magrebí, han influido todo un conjunto de factores, entre los que **el despegue de la economía española y la entrada en la C.E., la evolución de las políticas de inmigración en cada uno de los estados de la Comunidad y el ahondamiento de la crisis por la que atraviesan los países norteafricanos,** merecen un lugar destacado.

A medida que se marcaban nuevas restricciones a la inmigración, mediante la tipificación de la frontera europea, y empeoraban las condiciones de vida en el Magreb, se multiplicaban los objetivos de estos emigrantes, quienes tendían también hacia el asentamiento definitivo en el extranjero. Durante los años ochenta, a las cuencas tradicionales de emigración en Marruecos y Argelia se suman otras regiones, se incrementan los contingentes urbanos y crece el porcentaje de mujeres. Viven un clima de emigración colectivo. También se transforman las expectativas de los emigrantes sobre su futuro y hasta las actitudes íntimas con que encaran la experiencia. En general, no parten para trabajar una temporada, ahorrar dinero y volver, sino para instalarse (en cierta medida porque en la marcha de muchos no han primado exclusivamente los factores económicos), y la mayoría de los que se deciden a emigrar es plenamente consciente de que la seguridad en el empleo y la residencia no está ni mucho menos garantizada. El compatriota proporcionará las seguridades mínimas y los apoyos necesarios en las etapas iniciales de la emigración.

En este contexto se produce el desarrollo del asentamiento en Alicante. Si en la década de los ochenta, los magrebíes acudían ante posibilidades específicas de

colocación y, a menudo, después de un tiempo de residencia en otras regiones españolas, en la actualidad los enclaves crecen a partir de los compatriotas ya instalados con personas que llegan directamente desde el Norte de África. También han variado las zonas de procedencia. El predominio de los norteos marroquíes ha cedido en la provincia ante los oriundos del Atlas y, en el caso de las mujeres, de los centros urbanos de la Costa Atlántica, regiones que se suman a los focos de emigración en Marruecos durante los últimos lustros. Respecto a Argelia, la violencia y el deterioro de las condiciones sociales ha provocado la generalización de las migraciones. Oraneses en su mayoría, cada vez hay más refugiados de la vertiente este. Son, sin embargo, todavía muy pocos (el destino tradicional de los argelinos es, en proporciones mayores que los marroquíes, Francia).

Tanto entre los marroquíes como entre los argelinos que residen en Alicante, el porcentaje de irregulares multiplica en varios números al de los regularizados y no cesa de aumentar. Un desarrollo que se explica por las características peculiares de la economía de la zona (turismo, agricultura de trabajo intensivo, industria con altos grados de “informalidad”), pero también como consecuencia de la formación de redes migratorias que encaminan a los nuevos emigrantes a la provincia y las políticas de extranjería en vigor desde 1985. Actualmente, las posibilidades de regularización de un extranjero quedan casi reducidas a los cupos. Llega, además, a una sociedad en la que los niveles de precariedad en el empleo y el paro son acusados, lo que provoca que la dependencia individual de las redes de solidaridad y ayuda mutua se extienda en intensidad y tiempo.

Para comprender sus condiciones de vida debe analizarse la sociedad donde recalán y en qué coyuntura. **Al margen de la “distancia” cultural y su propia voluntad de integración, cualquier magrebí se desenvuelve dentro de una red concreta de limitaciones, que afectan tanto a su movilidad social como a las oportunidades de interrelacionarse con “autóctonos” y las expectativas individuales de futuro.**

En primer lugar, son institucionales. Su estatuto es por lo común frágil y la normativa señala con claridad los puestos que no puede ocupar en el mercado de trabajo. A través de las encuestas de opinión se expresa, además, un considerable rechazo social frente a dichos colectivos, si bien debe recordarse que tales antipatías se afirman desde la ignorancia o, más bien, la falta de experiencia directa en el trato con los magrebíes. ¿Qué papel juegan los medios de comunicación de masas a este respecto?. A falta de realizar un estudio más exhaustivo, nos limitamos a presentar un análisis sobre qué cuenta y calla un importante periódico local de la “inmigración” de norteafricanos.

El análisis del tratamiento informativo de la inmigración y de los países de origen de los colectivos estudiados en el diario de mayor difusión de Alicante, *INFORMACIÓN*, nos ha permitido extraer las siguientes conclusiones: el diario sólo trata de “inmigrantes” a las personas que llegan a Alicante procedentes de un país pobre; refiere a la inmigración como un problema e incide fundamentalmente en la regularidad o irregularidad de los contingentes de emigrantes y el racismo; no contempla a los “inmigrantes”, salvo raras excepciones, como fuentes de información sobre estos temas; y aborda la emigración desde una perspectiva

coyuntural, con independencia de las relaciones económicas, sociales y culturales entre las sociedades de origen y destino de los emigrantes. La información sobre el Magreb, por último, incide fundamentalmente en los conflictos, y el Islam, religión que profesa la mayoría de sus habitantes, se presenta como fuente de enfrentamientos actuales y futuros.

Consideramos, en consecuencia y a la vista de los resultados de la investigación que hemos realizado sobre la emigración norteafricana en Alicante, que el diario ofrece una imagen parcial de las corrientes migratorias, y que su política informativa contribuye, o puede contribuir, a alimentar los prejuicios, las inhibiciones y los rechazos sociales.

Es decir, que, si las medidas legales y policiales marcan, en el Estado español, la frontera sur de la Comunidad Europea, los medios de comunicación social, en concreto la prensa alicantina, colaboran con su política informativa sobre la inmigración y, en particular, los emigrantes magrebíes, a marcar distancias entre ellos y las comunidades (europeas) que están asentadas en el territorio donde se instalan.

El análisis de itinerarios personales, mediante entrevistas, y de las redes en las que los magrebíes se insertan durante su trayectoria, a partir de fuentes documentales, entrevistas y observación participante, nos ha permitido delimitar con precisión la influencia de las restricciones institucionales y sociales a la movilidad geográfica, laboral y, por tanto, socio-económica del “inmigrante” magrebí en los procesos de asentamiento, y confirma hipótesis de la investigación. **Mientras que la formación cultural tiene una importancia relativa, la naturaleza de las redes a**

las que consigue pertenecer es lo que determina el ciclo vital del emigrante africano, con independencia de sus potencialidades individuales.

4.3.2. Trayectorias migratorias individuales y contexto social.

En el capítulo 3.2 se exponen los itinerarios de residentes magrebíes en Alicante. La ciudad de Alicante, fin o etapa en la trayectoria migratoria de los sujetos, constituyó el eje de selección de los testimonios. A partir de las fuentes orales (testimoniales e informativas) y el trabajo de observación participante, se vio como aquellos que se dedican a la venta ambulante y otras actividades relacionadas con el turismo recalaban en la capital de la provincia, u otros núcleos importantes, pero sólo hasta hace unos años. Conforme aumenta el número de residentes magrebíes y se consolida su asentamiento, se diversifican también los puntos de llegada. Los emigrantes se dirigen en un primer momento a los enclaves donde habitan sus parientes o amigos y en los que, a menudo, esperan encontrar un empleo para ellos. La oferta laboral y la accesibilidad de la vivienda condicionan su movilidad geográfica posterior, movilidad que resulta muy elevada en casi todas las trayectorias. Hemos podido corroborar estas afirmaciones en fuentes documentales.

La alta movilidad geográfica y residencial dificultará, obviamente, la integración social de las familias en un entorno estable. La lectura de los testimonios nos permite deducir que, en este proceso, el tiempo de permanencia en la región donde se emigra, si bien es importante, no supone una garantía por sí solo.

La adaptación cultural se verá influida por el anclaje del emigrante en los sistemas de valores tradicionales y por sus condiciones de vida. Las oportunidades

que tenga de interrelacionarse con “autóctonos”, sus círculos sociales, ejercen una mediación clave. La mayoría de los magrebíes que emigran actualmente a Alicante no habla español y, aunque en meses, o años, acaben por entenderlo, tendrán serias dificultades para expresarse: el aprendizaje se desarrolla en condiciones muy diferentes a las que se suponen en una inmersión lingüística. Muchos emigrantes ni siquiera sienten la necesidad de estudiar. Plantean su inserción en términos “posibilistas”. Todos se interesan por las trayectorias de sus “afines” y los ejemplos, hoy por hoy, tienden a reafirmarlos en las inhibiciones.

La exclusión social y la “autoexclusión” son procesos mutuamente condicionados. Los discursos subjetivos de los emigrantes norteafricanos apelan por lo general al sentimiento de pertenecer a un colectivo desvalorizado socialmente. Planifican su futuro como comunidad al margen de los espacios públicos por los que circulan y en que conviven los “autóctonos”, y en los lazos que mantienen con el país de origen se encuentra una afirmación. El magrebí, salvo excepciones, recupera y desarrolla su personalidad social dentro de las agrupaciones de emigrantes. Sus contactos personales con los alicantinos están muy formalizados y el extrañamiento cultural es mutuo.

Los testimonios individuales de los emigrantes magrebíes nos demuestran que, salvo excepciones, sus redes de relaciones interpersonales, que traspasan las fronteras políticas, son insuficientes para sortear aquellas otras, de carácter social, que definen su posición en situaciones de marginación/integración.

En los siguientes apartados hemos abordado con más detenimiento estos problemas, a partir de fuentes orales, observación participante, y la confrontación de los resultados del trabajo de campo con los del análisis de las fuentes documentales escritas.

4.3.4. Las redes de relaciones informales y formales de los emigrantes magrebíes en los procesos de movilidad geográfica y social y en el asentamiento en Alicante (1985-1995).

Una conclusión que extraemos del trabajo efectuado, y que nos parece muy importante remarcar por sus implicaciones, es que el asentamiento de magrebíes en Alicante, caracterizado en un primer momento por la dispersión, tiende en la actualidad hacia la formación de colonias o núcleos delimitados, aunque segregados socialmente:

Los emigrantes norteafricanos en Alicante se están insertando en el espacio público como una minoría marginal, porque las relaciones que mantienen con la sociedad en su conjunto son de dependencia y exclusión. Están presentes en la economía, en la calle. Sin embargo, su vida social se articula en función de las redes migratorias que entretujan origen y destino con eficacia, pero sin la capacidad de promover una integración total del emigrante en el país de residencia.

La movilidad geográfica y laboral de los norteafricanos está limitada ya desde la legislación y en el trato con las administraciones acusan un analfabetismo profundo. Por las ocupaciones a que se dedican, debido a los lugares en que residen,

como consecuencia de su situación legal y a causa de otros factores, entre los que destacan el desconocimiento de la lengua y las inhibiciones sociales, muy pocos tienen oportunidades de entablar relaciones profundas al margen de las redes migratorias⁴⁰⁰.

Sin embargo, también hemos observado que **la pervivencia de las redes de origen del magrebí en el proceso de asentamiento atenúa los desarraigos y, por tanto, las tensiones territoriales en el lugar de asentamiento, y hace la red más entretejida, traspasando las fronteras estatales.** El hecho de que los emigrantes mantengan las relaciones sociales que tenían antes de emigrar, y las amplíen entre compatriotas, en un espacio transnacional, antes que dificultar su integración, es un factor de estabilidad social, evita fracturas profundas y puede representar una fuente de enriquecimiento cultural en las localidades de donde parten estos emigrantes y en aquellas en la que se instalan, sobre todo si se dan condiciones favorables para el diálogo de las comunidades.

Apoyados por sus redes interpersonales, los oriundos de cada provincia se dirigen hacia cuencas de empleo muy circunscritas, pero que atraviesan las fronteras de la U.E. y de cada uno de los estados. En estas regiones, su inserción social es un proceso caracterizado en un principio por las relaciones de interdependencia entre los oriundos de un mismo pueblo, estado o región. Con el tiempo, las redes de magrebíes se ensanchan en unos espacios sociales que vienen determinados fundamentalmente

⁴⁰⁰ El hecho de que la investigación se haya restringido a Alicante, provincia donde el asentamiento de emigrantes norteafricanos es muy reciente y los niños, en consecuencia, pocos, hace que no exista una generación de ciudadanos de origen magrebí que haya recibido una educación reglada en las escuelas locales, en estrecho contacto con otros alicantinos. No nos atrevemos, por consiguiente, a aventurar hipótesis de futuro.

por su ocupación y estatus en la localidad a la que emigren, casi siempre entre compatriotas.

Estas redes atemperan los conflictos para el recién llegado. Además, las conexiones de los emigrantes magrebíes son transnacionales y se mantienen con el tiempo. Los residentes en Alicante se encuentran, salvo excepciones, insertos en unas redes de localización y de información permanentes que les permitirán saber tanto de su región de procedencia, como de los amigos en el extranjero o de las posibilidades de empleo fuera de la provincia. **El entorno inmediato del emigrante norteafricano no puede entenderse en términos de proximidad geográfica.** Segregado de la sociedad local, ocupa, en cambio, una posición determinada entre sus paisanos, a veces de privilegio cuando envía remesas y la familia que permanece en el pueblo asciende en consideración y poder.

El problema, pues, no radica en la existencia de redes informales de magrebíes en la sociedad alicantina (ayudan al recién llegado a conseguir trabajo, alojamiento, le brindan una identidad social en las regiones donde se instala y protegen su autoestima, suponen un vínculo estrecho entre las localidades donde creció y aquellas en que habita, etc.). Sino en que **estas personas difícilmente pueden insertarse en redes de autóctonos o compartir sus redes con los mismos, y en su marginación, a título individual y colectivo, del espacio público.**

En Alicante, los norteafricanos no han creado estructuras de acogida, y sus agrupaciones tampoco participan como tales en la vida pública. Cada emigrante debe enfrentar individualmente problemas comunes para el colectivo, desde el aprendizaje del idioma hasta el acceso a los servicios sociales y la relación con las

administraciones. Sin embargo, no por ello deja de depender del “efecto demostración” de los paisanos en sus actuaciones y estrategias. El asociacionismo formal, resulta infrecuente, como consecuencia a veces de la cultura política del país de origen, pero también debido a las exigencias cotidianas de la supervivencia y otros factores, entre los que sobresale la propia percepción de que se ocupa una posición subordinada en la sociedad y su estatuto jurídico. A pesar de la variedad de estrategias individuales implicadas, la dependencia de los intermediarios para relacionarse con las instituciones es un rasgo casi universal.

El vendedor que trabaja siete días a la semana, el que vive de la agricultura itinerante o en la huerta, la interna doméstica y el ama de casa del Parque Ansaldo, por ejemplo, carecen del tiempo y las oportunidades necesarias para desarrollar estrategias de inserción entre los “autóctonos”. **La integración del emigrante en la región que lo recibe no deviene como fruto de su esfuerzo personal, de su voluntad. Sin duda, es el resultado de decisiones individuales, pero también un proceso comunitario y social.** Ni siquiera la adopción de las pautas culturales propias del país de residencia y la estabilidad económica, aseguran a los magrebíes una carta de ciudadanía entre sus vecinos, los empleadores y las autoridades españolas.

En la coyuntura presente resulta menos arriesgado pronosticar una asimilación cultural progresiva de estos emigrantes que su integración social a todos los niveles. En sus países de origen y aquí, consumen –si exceptuamos las informaciones, cuya recepción siempre depende del entorno inmediato del individuo y su implicación, cuanto menos subjetiva, en la esfera pública– a grandes rasgos los

mismos productos culturales que los “autóctonos” en los medios de masas. Confían sus vástagos a las instituciones educativas españolas, compran en los supermercados, se asientan en sociedades individualistas. Siendo casi todos musulmanes magrebíes, también se les ha transmitido una determinada cultura, que tiende a imponerse como universal, urbana, de masas, industrial, de consumo.

Aunque los magrebíes interpretan los mensajes “mediáticos” en sus círculos de relaciones personales, entre compatriotas, gran parte de los saberes que afirman sobre la sociedad, la política y la cultura española están extraídos de las pantallas televisivas. Sin embargo, en especial por lo que hace a los productos que no son de entretenimiento (en la distracción de los ocios las pautas de consumo son, con pocas salvedades, bastante parecidas), el **uso** de los medios de masas en los colectivos investigados difiere con frecuencia del uso que le dan las familias asentadas. Los emigrantes norteafricanos no encuentran en los noticieros españoles las informaciones consideradas de interés comunitario y social. Antes al revés, dicha información **se encauza a través de las redes personales** y con la concurrencia, a menudo, de líderes de opinión. Posteriormente, sólo algunos buscarán la confirmación en los medios de la noticia. Los temas objeto de atención también son distintos.

Creemos que el escaso interés que demuestran los emigrantes magrebíes hacia los asuntos considerados relevantes en la región en que se asientan y, en especial, la política, es un síntoma y una consecuencia de su falta de participación como colectivos en la vida pública y de su segregación social.

En definitiva, existen limitaciones claras para la movilidad del emigrante y sus redes, que determinan, más allá de las estrategias personales, los procesos de asentamiento en una sociedad concreta. El trato, la convivencia entre comunidades, viene, además, condicionado por los estereotipos que circulan socialmente y median la lectura y la interpretación de los comportamientos ajenos, a título individual, pero también colectivo y respecto a las personas o a los pueblos y su cultura. En la extensión y persistencia de los prejuicios adivinamos la imposibilidad de los grupos objeto de tales valoraciones de definirse socialmente. Los residentes magrebíes en Alicante **carecen de oportunidades para desarrollar una cultura de la comunidad** diversa y rica y tampoco disponen de espacios de expresión en los medios de comunicación locales. Cuando hablan de ellos, el destinatario de los mensajes es el ciudadano español y **se les refiere por su “alteridad”**, en el marco de los problemas “inmigratorios”. Son, además, musulmanes y el Islam se muestra con frecuencia como una civilización enfrentada y opuesta a la “occidental”.

Las nociones que alicantinos y magrebíes tienen del otro rara vez surgen de la experiencia directa, pero, incluso entonces, cuando hay trato personal, las relaciones están mediadas por la educación, la historia, la cultura, el estatus social y mediatizadas por los discursos públicos.

Tras la investigación efectuada sobre las redes sociales de los emigrantes marroquíes y argelinos, y cuyas conclusiones nos han sorprendido por su radicalismo, pues creíamos al comenzarla que se avanzaba hacia la integración de los residentes legales en la provincia y su pérdida progresiva de “visibilidad” social

como minoría extranjera, podemos prever que, **de persistir los escenarios actuales**, se sumarán durante el próximo siglo otros nuevos guetos a los que ya existen. En un contexto de crisis económica, con un paro estructural y pérdida paulatina de los mecanismos estatales de corrección de los desequilibrios y redistribución de la riqueza, a los grupos humanos que sufren la marginación y son discriminados, a la hora de buscar empleo, casa o con los “papeles”, no les resultará fácil “integrarse”.

BIBLIOGRAFÍA

- ABOU-SADA, G.:** *L'identité culturelle: relations interethniques et problèmes d'acculturation*, París, Anthropos, 1981.
- ABOU-SADA, G. / MILET, H. (Ed.):** *Génération issues de l'immigration*, París, Arcantère, 1986.
- ABRIL, G.:** "Puertas", *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 170-171, jul.-ag. 1995.
- ABUMALHAN, M. (Ed.):** *Comunidades islámicas en Europa*, Madrid, Trotta, 1995.
- ADELKHAH, F.:** "Refundación de la familia y afirmación del individuo en los países musulmanes: el caso de Irán", *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 188, enero 1997.
- AL-SA'DAWI, N.:** *La cara desnuda de la mujer árabe*, Madrid, Las Femineras, 1991.
- ALAMINOS A. (Ed.):** *Informe Sociológico Provincia de Alicante 1990-1995*, Diputación de Alicante, 1995.
- ALEGRET, J.L. (Ed.):** *Cómo se enseña y cómo se aprende a ver al otro*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1991.
- Alicante, un proyecto de futuro. Tomo 1: Datos, informes y análisis**, Alicante, V Centenario Ayuntamiento de Alicante, 1991.
- Alicante, un proyecto de futuro. Tomo 3: Los ejes territoriales**, Alicante, V Centenario Ayuntamiento de Alicante, 1991.
- ÁLVAREZ DORRONSORO, I.:** *Diversidad cultural y conflicto nacional*, Madrid, Talasa, 1993.
- ALLIEVI, S. et al.:** *Média et minorités ethniques. Le cas de la guerre du Golfe*, Louvaine-la-Neuve, Sybidi Papers, nº 13, 1992.
- AMÍN, S.:** *El fracaso del desarrollo en África y el Tercer Mundo*, Madrid, IEPALA, 1994.
—*L'Eurocentrisme: critique d'une idéologie*, París, Anthropos, 1988

- ANCONA, G. (Dir.):** *Migrazioni*, Bari, Caccuci Editore, 1990.
- ANDIZIAN, A. et al.:** *Vivir entre dos culturas: la situación socio-cultural de los trabajadores migrantes y sus familias*, Barcelona, Serbal, 1983.
- ANTAKI, I.:** *La cultura de los árabes*, Madrid, s. XXI, 1989.
- Anuario de Migraciones 1995**, Ministerio de Asuntos Sociales: Dirección General de Migraciones, Madrid, 1996.
- ANWAR, M.:** *Television in a multi-racial society*, London, Commission for Racial Equality, 1982.
- AUGÉ, M.:** *El sentido de los otros*, Barcelona, Paidós, 1996.
— “Espacio y alteridad”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 140, enero 1993.
— *Los “no lugares”: espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1993.
- AYUBI, N.:** *El Islam político. Teorías, tradición y rupturas*, Barcelona, Edicions Bellaterra 2000, 1996.
- BADUEL, P. (Ed.):** *Habitat, État et Société au Maghreb*, París, CNRS, 1988.
- BALANDIER, G.:** “La aprehensión del otro: antropología desde fuera y antropología desde dentro”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 140, enero 1993.
- BALBOA, R.:** “Catalunya, un país tradicionalment receptor d’immigrants”, *MÓN LABORAL*, nº 13, primer semestre 1991.
- BALDWIN-EVANS, M. / SCHAIN, M. (Eds.):** *The politics of Immigration in Western Europe*, Londres, Frank Cass, 1995.
- BALIBAR, E.:** *Les frontières de la démocratie*, París, La Découverte, 1992.
- BALIBAR, E. / WALLERNSTEIN, I.:** *Raza, nación, clase*, Madrid, IEPALA, 1991.
- BALTA, P.:** *El Gran Magreb. Desde la independencia hasta el año 2000*, Madrid, s. XXI, 1994.
- BARDIN, L.:** *Análisis de contenido*, Madrid, Akal, 1986.
- BARTH, F. (Ed.):** *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México, Fondo de cultura económica, 1976.

- BARTRA, R.:** *Les xarxes imaginàries del poder polític*, Barcelona, Empúries, 1985.
- BASTENIER, A.:** *Immigration et espace public: la controverse de l'intégration*, París, CIEMI, 1993.
- BASTIDE, R.:** *El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones*, Buenos Aires, Amorrutu editores, 1973.
- BAUDRILLARD, J.:** *La Guerra del Golfo no ha tenido lugar*, Barcelona, Anagrama, 1996.
- BEAUGÉ, G. / CLEMENT, J.F. (Eds.):** *L'image dans le monde arabe*, París, CNRS Editions, 1997.
- BENNASSAR, B.:** "Los europeos frente a los musulmanes del Magreb", *REVISTA DE OCCIDENTE*, Nº 140, enero 1993.
- BERGER, J. / LUCKMAN, Th.:** *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrutu, 1968.
- BERNIS, C. / VAREA, C.:** *Biodemografía del mundo árabe actual*, Madrid, CantaRabia, 1990.
- BERRIANE, M.:** "Le tourisme des nationaux au Magreb: le cas du Maroc (Essai de Géographie Sociale)", *THE MAGHREB REVIEW*, vol. 16, nº 3-4, 1991.
- BERRY G. / MITCHELL-KERNAN (Eds.):** *Television and the Socialization of the Minority child*, New York, Academic Press, 1982.
- BIOSCA, L. (Coord.):** *Informe sobre el treball social amb immigrants estrangers a la província de Barcelona*, Barcelona, Diputació de Barcelona, 1992.
- BODAS BAREA, J. / DRAGOEVIC, A. (Eds. Lits.):** *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.
- BONIFAZI, G.:** *Atteggiamenti ed opinioni degli italiani sugli immigranti straniere: primi risultati di un'indagine in la presenza straniera in Italia*, Turín, Levrotto e Bella, 1989.
- BONMATÍ ANTÓN, J.F.:** *La emigración alicantina a Argelia*, Universidad de Alicante-CAPA, 1989.
—*Españoles en el Magreb, s. XIX y XX*, Madrid, Mapfre, 1992.
- BONNAFOUS, S.:** *L'immigration prise aux mots: Les émigrées dans la presse au tournant des années 80*, París, Editions Kimé, 1991.

- BORBÓN PARMA, M.T. de:** *Magreb: Nuestro poniente próximo*, Madrid, Ediciones Libertarias, 1994.
- BORRAT, H.:** *Fer Europa. Els Periòdics, protagonistes del Post-Maastricht*, Barcelona, Centre de Investigació de la Comunicació, 1994.
—*El periòdico, actor polític*, Barcelona, Gustavo Gili, 1989.
- BOTT, E.:** *Familia y red social*, Madrid, Taurus, 1990.
- BUISEF, D.:** “Medios de comunicación y visiones del Magreb. La percepción Norte/Sur en la prensa española”, *VOCES Y CULTURAS*, nº 6.
- BUNES IBARRA, M.A.:** *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*, Madrid, CSIC, 1989.
- BURGAT, F.:** *L’islamisme au Maghreb. La voix du Sud*, París, Editions Pagot & Rivage, 1995.
- CALAME, Paulette et Pierre:** *Trabajadores extranjeros en Francia*, Madrid, Biblioteca Promoción del Pueblo, 1972.
- CALVO BUEZAS, T.:** *Crece el racismo, también la solidaridad*, Madrid, Junta de Extremadura-Tecnos, 1995.
—*El racismo que viene*, Madrid, Tecnos, 1990.
—*Los racistas son los otros. Gitanos, minorías y derechos humanos en los textos escolares*, Madrid, Editorial Popular, 1989.
- CAMPAGNE, CH. De la:** *Racismo y Occidente*, Barcelona, Argos Vergara, 1983.
- CAMPO, S. del:** *La Opinión Pública española y la Política exterior*, Madrid, INCIPE-Tecnos, 1991.
- CANDELL, F.:** *Els altres catalans*, Barcelona, Edicions 62, 1964.
- CARAMÉS, L. /GARRIGA, V.:** “La imagen del otro. El Islam en los libros de texto”, *ETNOPOLIS*, Especial IV Diada Intercultural, abril-junio 1996.
- CASTELLANO, E. / PASCUAL, J. / PERALTA, A. / NAVARRO, J.M.:** *La realitat socio-cultural de la immigració marroquí en l’Hospitalet de Llobregat*, Museo de Història de l’Hospitalet, 1990.
- CASTELLS, M.:** *La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura. Vol. 1. La Sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.
—*Vol. 2. El poder de la identidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
—*Vol. 3. Fin de milenio*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

- Centre d'Investigació de la Comunicació:** *III Converses a La Pedrera. Ètica i Comunicació Social*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1993.
- CESARI, J.:** “La reislamización de la inmigración musulmana en Europa”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 188, enero 1997.
—“El Islam en Francia: el desafío de la condición minoritaria”, *HISTORIA, ANTROPOLOGÍA Y FUENTES ORALES*, nº 15.
- CICOUREL, A. V.:** *El método y la medida en sociología*, Madrid, Ed. Nacional, 1982.
- CLIFFORD, J.:** “Las culturas del viaje”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 170-171, jul.-ag. 1995.
- COLECTIVO IOÉ (Astis, W; Pereda, C; Prada, M.A. de):** *Presencia del Sur. Marroquíes en Cataluña*, Madrid, Institut Català d'Estudis Mediterranis-Fundamentos, 1995.
—*Escolarización de niños marroquíes en España*, Madrid, CIDE, 1994.
—*El servicio doméstico en España. Entre el trabajo invisible y la economía sumergida*, Madrid, JOCE, 1990.
—“Los inmigrantes en España”, *DOCUMENTACIÓN SOCIAL*, nº 66 (monográfico), Madrid, enero-marzo 1987.
- Comisión de Investigación del Ascenso del Racismo y la Xenofobia en Europa:** *Informe sobre los resultados de la investigación*, ponente: **G. Ford**, Parlamento Europeo, 1991.
- Comissió d'Associacions i Organitzacions No Governamentals de les comarques de Girona:** *Le informe Girona: Cinquanta propostes sobre immigració*, Barcelona, Centre Unesco de Catalunya, Document nº 27, 1992.
- COMSTOCK, G. (Ed.):** *Public Communication and Behavior*, Orlando, Academic Press, 1986.
- CONTRERAS, J. (Ed.):** *Los retos de la inmigración. Racismo y pluriculturalidad*, Madrid, Talasa, 1994.
- COSTA-LACOUX, J.:** “De l'immigré au citoyen”, *DOCUMENTATION FRANÇAISE*, nº 4886, 1989.
- CRESPI, F.:** “Identità e potere suggestivo”, *RASEGNA ITALIANA DI SOCIOLOGIA*, a. XXIV, nº 1, enero-marzo 1983.
- CHARTIER, R.:** *El mundo como representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.

- CHEBEL, M.:** *El espíritu de serrallo. Estructuras y variaciones en la sexualidad magrebí*, Barcelona, edicions Bellaterra 2000, 1997.
- CHERIF, M.:** “Questions sur la “Modernité”, *ANNALES DE L’UNIVERSITÉ D’ALGER*, nº 7, 1993.
- DE FLEUR, M.L. /BALL-ROKEACH, S.:** *Teorías de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona, 1982.
- DELANNOI, G. / TAGUIEFF, P.A. (Eds.):** *Teorías del nacionalismo*, Barcelona, Paidós, 1995.
- DÉVOLUY, P. / DITEIL, M.:** *El polvorín argelino. Enigmas y violencias de la otra orilla*, Barcelona, Flor del viento, 1995.
- DIEGO AGUIRRE, J.R.:** *Guerra en el Sáhara*, Madrid, Istmo, Col. Fundamentos, 1991.
- DIJK, T.A. van:** *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós, 1997.
—*Communicating racism: ethnic prejudice in thought and talk*, London, Sage, 1987.
—*Discourse and the reproduction of racism*, Amsterdam, Centre for Race and Ethnic Studis, 1987.
—*Prejudice in discourse: an anàlysis of ethnic prejudice in cognition and conversation*, Amsterdam, John Benjamin, 1984.
- DINI, M.:** “Pià che l’ebreo è l’errante che irrita gli italiani”, *Europeo*, nº 47, 20 noviembre 1992.
- DIOURI, M.:** *¿A quién pertenece Marruecos?*, Barcelona, Dictext, 1992.
- DJAÏT, H.:** *L’Europe et L’Islam*, París, Editions du Seuil, 1974.
- DONALD / RATTANSI (Ed.):** *Race, culture and difference*, Wocester, Sage, 1992.
- DREVET, J.F.:** *La Méditerranée. Nouvelle frontière pour l’Europe des Douze?*, París, Karthala, 1989.
- DUBERT, F.:** “Problèmes d’immigration ou problème français?”, *L’EXPRESS*, abril 1990 (Dossier Immigration).
- ECO, U.:** *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, Barcelona, Lumen, 1968.

- EL HASSANE, A. / AISSANI, Y.:** “Les representations sociales de la nationalité française chez les étudiants maghrebins”, *HORIZONS MAGHREBINS. LE DROIT A LA MÉMOIRE*, nº 16, 1991.
- El Koran*, Madrid, Ediciones Ibéricas, 1963.
- ELLIS CASHMORE, E.:** *Dictionary of Race and Ethnic Relations*, Routledge, Reading, 1988.
- Emigración, trabajo, violencia, xenofobia en el marco de la Europa actual*, Primer Encuentro Europeo de Mujeres (Madrid, 4-6 diciembre 1992), Madrid, Fundación CIFFE, 1993.
- Encuesta cualitativa sobre inmigrantes regularizados*, Dirección General de Migraciones, Madrid, 1992.
- ENZENSBERGER, H.M.:** *La gran migración*, Barcelona, Anagrama, 1992.
- EPALZA, M. de:** *Moros y moriscos en el Levante peninsular*, Madrid, CSIC, 1983.
- ESPOSITO, J.L.:** “Imágenes contemporáneas del Islam en Occidente”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 188, enero 1997.
—*El desafío islámico, ¿mito o realidad?*, Madrid, Acento Editorial, 1996.
- ESSED, P.:** *Understanding Every day Racism*, London, Sage, 1991.
- ETIENNE, B.:** “L’Islam: un probleme franco-français”, *HORIZONS MAGHREBINS. LE DROIT A LA MÉMOIRE*, nº 16, 1991.
—*L’Islamisme radical*, París, Hachette, 1987.
- FABREGAT, E.:** *Estado, etnicidad y biculturalismo*, Barcelona, Ed. Península, 1984.
- FERRAROTTI, F.:** *La historia y lo cotidiano*, Barcelona, Península, 1991.
- FILALI-ANSARY, A.:** “Islam y secularidad”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 188, enero 1997.
- FISAS, V.:** “Las migraciones: el olvido de nuestra historia”, Zaragoza, Seminario de Investigación para la Paz, 1994. Edición en catalán del Centre Unesco de Catalunya, Document nº 31, 1994.
- FORNEAS BESTEIRO, J.M.:** “La mujer magribí y sus “fuentes de información”: un capítulo de FI L-TUFULA de ‘A. Al-Mayll..b. Yellûn”, *AL-ANDALUS – MAGREB*, vol. II, 1994.

- FOUCAULT, M.:** *Genealogía del racismo. De la guerra de razas al racismo de Estado*, Madrid, La Piqueta, 1992.
- GARAUDY, R.:** *Los integrismos. Ensayo sobre los fundamentalismos en el mundo*, Barcelona, Gedisa, 1992.
—*Promesas del Islam*, Barcelona, Planeta, 1982.
- GARCÍA CANCLINI, N.:** *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.
- GHALEM, M. / KEMAOUN, H. (Eds.):** *Comment on enseigne l'histoire en Algérie*, Orán, Editions CRAS (Centre du Recherche en Anthropologie Sociale et Culturelle), 1995. Actas del coloquio "L'enseignement de l'Histoire": URASC, Orán 26-27 febrero 1992.
- GELLNER, E.:** *Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales*, Barcelona, Gedisa, 1989.
- GEORGE, P.:** *Geopolítica de las minorías*, Vilassar del Mar, Oikos-Tau, 1985.
- GINZBURG, C.:** *Mitos, emblemas, indicios*, Barcelona, Gedisa, 1989.
- GIUDICE, F.:** *Têtes de turcs en France*, París, La Découverte, 1989.
- GOFFMAN, E.:** *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Madrid, Amorrortu-Margaia, 1987.
—*Estigma o la identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, 1971.
- GONZÁLEZ BELLIDO, J. / GONZÁLEZ TAMARIT, L.:** *Para comprender la ciudad: claves sobre los procesos de producción del espacio*, Madrid, Nuestra Cultural, 1980.
- GOONASEKERA, A.:** "The Influence of Television on Cultural Values with Special Reference to Third World Countries", *MEDIA ASIA*, vol. 14, nº 1, 1987.
- GOYTISOLO, J.:** *El Universo imaginario* (Edición de José Miranda), Madrid, Espasa, 1997.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V.:** *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España Mediterránea*, Generalitat Valenciana, 1995.
—(Ed.): *Atlas sociodemográfico de la ciudad de Alicante*, Alicante, Ayuntamiento de Alicante / Instituto Juan Gil-Albert, 1987.

- GREENBURG, B. / MAZANGO, S.:** *Racial Issues in Mass Media Institutions Toward Elimination of Racism*, New York, Pergamon Press, 1975.
- GROSSETTI, M.:** “Réseaux sociaux et territoire”, *POUR*, nº 134, junio 1992.
- HABERMAS, J.:** *Identidades nacionales y postnacionales*, Madrid, Tecnos, 1989.
- HADJ-MOUSSA, R.:** “Les antennes célestes, les généraux-apparatchiks, les émirs et le peuple. L’espace public en question”, *ANTHROPOLOGIE ET SOCIÉTÉS*, vol. 20, nº 2, 1996.
- HARGREAVES, A. G.:** “Maghrebians and french television”, *THE MAGHREB REVIEW*, vol. 18, nº 1-2, 1993.
- HASSOUN, J.:** “Langue maternelle...Terre ultime”, *HORIZONS MAGHREBINS. LE DROIT A LA MÉMOIRE*, nº 16, 1991.
- HERBERT, J.L.:** “Economie Islamique au Politique Economique Musulmane”, *REVUE MUNTAKA*, nº 12, 1987.
- HIPPLER, J. / LUEG, A. (Eds.):** *The Next Threat. Western Perceptions of Islam*, Londres, Pluto Press/Transnational Institute (TNI), 1995.
- IHADDADEN, Z.:** “El-Moudjahid: Quotidien National d’Information. Alger 22 juin 1965”, *ANNALES DE L’UNIVERSITÉ D’ALGER*, Nº 7, 1993.
- IMBERT, G.:** “El sujeto europeo y el otro”, *ARCHIPIÉLAGO*, nº 12.
- IZQUIERDO ESCRIBANO:** *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*, Madrid, Ed. Trotta, 1996.
—*La inmigración en España 1980-1990*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.
- IZORD, M. (Ed.):** *Marginados, fronterizos, rebeldes y oprimidos*, Barcelona, Ed. del Serbal, 1985.
- JULIANO, M.D.:** “La genealogía del universalismo”, *ETNOPOLIS*, Especial III Diada Intercultural, abril-junio 1995.
- JURDAO, F. / SÁNCHEZ, M.:** *España, asilo de Europa*, Madrid, Espejo de España Hoy – Planeta, 1990.
- KAZAN, F. E.:** *Mass Media, Modernity and Development. Arab States of the Gulf*, London, Praege/Westport/Connecticut, 1993.
- KEPEL, G.:** *Les politiques de Dieu*, París, Seuil, 1993.

- KHADER, B.:** *Europa y el Mundo Árabe. Primos, vecinos*. Madrid, Agencia Española de Cooperación internacional, 1995.
—*Europa y el gran Magreb*, Barcelona, Fundación Paulino Torras Domènech, 1992.
- KRIPPENDORFF, K.:** *Metodología del análisis de contenido*, Barcelona, Paidós, 1990.
- KRISTEVA, J.:** *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona, Plaza y Janés, 1991.
- LACOSTE-DUJARDIN, C.:** “Les fiches islamistes: approche ethnologique d’une stratégie d’anti-intégration”, *HERODOTE*, nº 56, 1990.
—*Las madres contra las mujeres. Patriarcado y maternidad en el mundo árabe*, Madrid, Cátedra, 1993.
- LACOSTE, Yves y Camille (Eds.):** *L’État du Maghreb*, París, La Découverte, 1991.
- LANDOWSKI, E.:** “Ellos y nosotros: notas para una aproximación semiótica a algunas figuras de la alteridad social”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 140, enero 1993.
- LAROUI, A.:** *El Islam árabe y sus problemas*, Barcelona, Península, 1984.
—*L’Histoire du Maghreb. Un essai de synthèse*, París, Maspero, 1970.
- LE GOFF, J.:** *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, Paidós, 1991.
- LEFEBVRE, E.:** “La colonización y la laicidad republicana en Argelia: El intento de apropiación de la identidad musulmana”, *HISTORIA, ANTROPOLOGÍA Y FUENTES ORALES*, nº 15.
- LEWIS, B.:** *Le langage politique de l’Islam*, París, Gallimard, 1988.
- LEWIS, O.:** *Los hijos de Sánchez*, México, Mortiz, 1979.
- LIAUZU, C.:** *Race et civilisation*, París, Sigròs, 1992.
- LINDHOLM, Ch.:** *Carisma. Análisis del fenómeno carismático y su relación con la conducta humana y los cambios sociales*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- LÓPEZ GARCÍA, B.:** *El mundo árabe-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid, Síntesis, 1997.
—**Ed.:** *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1996.

- Ed.:** *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*, Madrid, MAPFRE, 1993.
- Ed.:** *España-Magreb, s. XXI. El porvenir de una vecindad*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- LÓPEZ GARCÍA, B. / PÁEZ GRANADO, M.T.:** “La migración marroquí en España: significación económica y socio-cultural de su procedencia geográfica”, *ÁREAS*, Murcia, 1992.
- LOSADA, T.:** “Islam, inmigración e inserción en Europa”, *ANALES FUNDACIÓN PAULINO TORRAS*, julio 1991.
- “Musulmanes inmigrantes”, *BOLETÍN INFORMATIVO*, Secretariado de la Comisión Española de Relaciones Interconfesionales, enero-julio 1987.
- LOTMAN, Y.M. / Escuela de Tartu:** *Semiótica de la cultura*, Madrid, Cátedra, 1979.
- LUCAS, J. de:** *Europa: ¿convivir con la diferencia?*, Madrid, Tecnos, 1992.
- MALEK, A.A.:** “L’Islam dans la pensée nationale progressiste”, *TIERS MONDE*, vol. XXIII, n° 92, 1982.
- MANYER, J.:** *Quan l’Islam truca a la porta*, Barcelona, Fundació Serveis de Cultura Popular, 1992.
- MARLETTI, C.:** *Extracomunitari dall’immaginario collettivo al vissuto quotidiano del razzismo*, RAI, 1991.
- MARQUINA, A (Ed.):** *El Magreb: concertación, cooperación y desafíos*, Madrid, MAE/Agencia Española de Cooperación Internacional, 1993.
- “NATO, the EEC, Gibraltar, North Africa: Overlapping Issues for Spain”, *The International Spectator*, 1986. [Documento presentado en la Conferencia “Spain and the Atlantic Alliance”: Johns Hopkins University, Bologna Center, 26 abril 1985].
- MARTÍN, D.:** “Immigration: exclusion, ségrégation”, *FORUM* (Journal du Forum des Migrants des Communautés Européennes), n° 2, 1992.
- MARTÍN-BARBERO, J.:** “Paradojas de la alteridad y desafíos de la comunicación”, en *Comunicación y pluralismo*, Universidad Pontificia de Salamanca, 1994. Actas del I Congreso Internacional, Salamanca 25-27 noviembre 1993.
- “Pensar la sociedad desde la comunicación”, *DIA-LOGOs de la comunicación*, n° 32, Lima, 1992.
- Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista*, México, Felafacs / Gili, 1989.

—*De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, Gustavo Gili, 1987.

MARTÍN MUÑOZ, G.: “Razones en contra de la confrontación Islam-Occidente”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 188, enero 1997.

—“El fundamentalismo islámico como actual fuerza desestabilizadora. Aproximación al tema del Magreb”, en *El empuje del Islam*, Madrid, IEPALA, ed. “Africa Internacional”, 1989.

—**Ed.:** *Democracia y Derechos Humanos en el Mundo Árabe*, Madrid, ICMA (Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe), 1993.

MARTÍN SERRANO, M.: *El uso de la comunicación social por los españoles*, Madrid, CIS, 1983.

—*La mediación social*, Madrid, Akal, 1971.

MARTÍNEZ MONTÁVEZ, P.: “Al-Ándalus: la alter-identidad”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 140, enero 1993.

—*Al-Ándalus, España, en la literatura árabe contemporánea*, Madrid, MAPFRE, 1992.

MATES, R.: “Identidad y alteridad en la cultura europea”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 140, enero 1993.

MAUVIEL, M.: “L’intégration des immigrés et des étrangers, hier et aujourd’hui”. Actes du Colloque AFTAM-SIETAR-UNAFO: “L’Intégration des inmigrantes”, París 25-26 noviembre 1991, en *INTERCULTURES*, nº 16, enero 1992.

McQUAL, D. / WINDAHL, S.: *Modelos para el estudio de la comunicación colectiva*, Pamplona, Eunsa, 1984.

Medios de comunicación y Tercer Mundo. Ponencias del ciclo “Medios de Comunicación y Tercer Mundo”: Intermon/Col.legi de Periodistes de Catalunya, Barcelona, octubre de 1993. Barcelona, Intermon/Desiva, 1994.

MERNISSI, F.: *El miedo a la modernidad. Islam y democracia*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1992.

—*Women and Islam. An Historical and Theological Enquiry*, Oxford, Basil Blackwell, 1991.

—*Marruecos a través de sus mujeres*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1990.

MIRA, E. / RACIONERO, L. / TRIAS, E.: *El Mediterráneo, entre Europa y el Islam. Prólogo a la Guerra del Golfo. La última cruzada*, Valencia, Levante, 1991.

- Miradas desde la otra orilla. Una visión de España** (*Antología de textos marroquíes actuales*), Selección, traducción y prólogo: **Abdellah Djibilou**, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992.
- MOLES, A.:** *Sociodinámica de la cultura*, Buenos Aires, Paidós, 1978.
- MONTABES PEREIRA, J. / LÓPEZ GARCÍA, B / PINO, D. del (Eds.):** *Explosión demográfica, empleo y trabajadores migrantes en el Mediterráneo Occidental*, Universidad de Granada, 1993.
- MONTERO SÁNCHEZ, M.D.:** *La información periodística y su influencia social*, Barcelona, Labor, 1993.
- MORAGAS I SPA, M. de:** *Espais de comunicació: Experiències i perspectives a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1988.
- MORALES LEZCANO, V.:** *España y el Mundo Árabe: imágenes cruzadas*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1993.
—*España y el Norte de África: El protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Madrid, UNED, 1986.
—**Ed.:** *Presencia cultural de España en el Magreb*, Madrid, MAPFRE, 1993.
—**Ed.:** *Inmigración Africana en Madrid: Marroquíes y Guineanos (1975-1990)*, Madrid, UNED, 1993.
- MORATINOS, M.A.:** “La seguridad europea y el Mediterráneo”, Conferencia pronunciada en el Curso “Las negociaciones CFE y el futuro de la seguridad europea”, Universidad Complutense, Roquetas (Almería), 13 agosto de 1990.
- MOREL, A.:** “L’espace social d’un villard picard”, *ÉTUDES RURALES*, 45, nº 73, 1972.
- MORENO SARDÀ, A.:** *La mirada informativa*, Barcelona, Ed. Bosch, 1998.
—“Prensa de sucesos: Models de Marginació i Integració Social en els processos de mobilitat social”, *ANÀLISI*, nº 16, 1994.
—*Pensar la historia a ras de piel*, Barcelona, Ediciones de la Tempestat, 1991.
—“*Realidad histórica y Realidad informativa. La reproducción de la realidad social a través de la prensa*”, en *Metodología para la investigación histórica de la prensa*, Quaderns d’Història de la Comunicació Social nº 8, Bellaterra 1989.
—*La otra “Política” de Aristóteles. Cultura de masas y divulgación del Arquetipo Viril*, Barcelona, Icaria, 1988.
—*El Arquetipo Viril, protagonista de la Historia*, Barcelona, LaSal, 1986.

- MORENO TORREGROSA, P. / EL GHERYB, M.:** *Dormir al raso*, Ediciones VOSA, 1994.
- MORIN, E.:** *El paradigma perdido: el paraíso olvidado. Ensayo de bioantropología*, Barcelona, Kairós, 1978.
- MURDOCK, G.:** “Las comunicaciones y la constitución de la modernidad”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 170-171, jul.-ag. 1995.
- NAÏR, S.:** *Le regard des vainqueurs. Les enjeux français de l’immigration*, París, Bernard Grasset, 1992.
- NISBERT, R.:** *Historia de la idea del progreso*, Barcelona, Gedisa, 1980.
- OTELLO, H. / BJERG (Eds.):** *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, Tandil, IEHS (Instituto de Estudios Histórico Sociales) – CEMLA (Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos), 1995.
- OSTOS, M.:** “La comunicación de masas en el encuentro entre culturas mediterráneas”, *AWRAQ*, vol. XV, 1994.
- PARIS, H. / LUQUET, G.:** “Réseaux et déstabilisation géo-spatiale”, *POUR*, nº 134, junio 1992.
- PASCUAL, J.:** *Políticas municipales sobre inmigrados del Tercer Mundo en Europa*, Barcelona, Fundación CIREM, 1991.
- PASCUAL, J. / MARÍN, A. / NAVARRO, J.M. / RIERA, C.:** *Inmigración y minorías del Tercer Mundo en Barcelona*, Barcelona, Institut de Sociología Aplicada, 1991.
- PASCUAL DE SANS, A. / CARDELÚS, J.:** *Migració i història personal. Investigació sobre la mobilitat des de la perspectiva del retorn*, Bellaterra, U.A.B., 1990.
- PEÑAMARÍN, C.:** “La sensibilidad comunicativa”, *REVISTA DE OCCIDENTE*, nº 170-171, jul.-ag. 1995.
- PERCEVAL, J.M.:** *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación*, Barcelona, Paidós, 1995.
- PLAT, A.I.:** “Itineraris migratoris dels marroquins a Catalunya” (ponencia), Barcelona, Centre de Treball i Documentació, 1993.
- PHOTIOS TAPINOS, G.:** “Development Assistance Strategies and Emigration Pressure in Europe and Africa”, Working paper, Commission for the Study of

- International Conference on Migration, OCDE/GD(91) 32 Roma, 13/15-3-1991.
—“L’immigration en Europe et l’avenir des populations étrangères”, Seminario “Sciences Humaines et Migrations”, Comentario nº 59, Instituto Universitario Europeo, Florencia, otoño 1992.
- PILLET CAPDEPON, F.:** *Un barrio de inmigración en la periferia de Alicante. Virgen del Remedio*, Alicante, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1979.
- PINO, D. del:** *Marruecos, entre la tradición y el modernismo*, Universidad de Granada, 1990.
- PIQUERAS, J. / SANCHIS, C.:** *L’Organització Històrica del Territori Valencià*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1992.
- PISTOI, P.:** “Identità etnica e mobilitazione politica”, *RASSEGNA ITALIANA DI SOCIOLOGIA*, a. XXIV, nº 1, enero-marzo 1983.
- PUJADAS, J.J.:** *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid, CIS, 1992.
- QUIÑONERO, F.:** *Los inmigrados en la ciudad de Alicante*, Universidad de Alicante/ Ayuntamiento de Alicante, 1988.
- RAMOS, R.:** *Actitudes y opiniones de los españoles ante las relaciones internacionales*, Madrid, CIS, 1987.
- RAMOS QUINTANA, M.I.:** *El trabajo de los extranjeros en España*, Madrid, Tecnos, 1989.
- RECOLONS, LL.:** “Esbós de prospectives per a la població d’origen nord-africà a Catalunya en el període 1990-2000”, Simposium Internacional “Els Moviments Humans en el Mediterrani Occidental”, Institut Català d’Estudis Mediterranis, Barcelona, 1989.
- REGAG, A.:** *La ville des autres: La famille immigrée et l’espace urbain*, Presses Universitaires de Lyon, 1991.
- REQUENA, J.:** *Amigos y redes sociales*, Madrid, CIS, 1994.
—*Redes sociales y mercado de trabajo*, Madrid, CIS/s. XXI, 1991.
- REX, J. / MANSON, D.:** *Theories of Race and Ethnic Relations*, Cambridge University Press, 1986.
- ROCA, M.:** *Marroquins a Barcelona. Vint-i-dos relats*, Barcelona, Laertes, 1983.

- RODINSON, M.:** *La fascination de l'Islam*, París, François Maspero, 1980.
- RODRIGO ALSINA, M. / MARTÍNEZ NICOLÁS, M.:** “Minories ètniques i premsa europea d'elit”, *ANÀLISI*, nº 20, 1997.
- ROQUE, M.A. (Ed.):** *Les cultures del Magreb*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1994.
- ROSSI-LANDI, F. et al.:** *Semiòtica y praxis*, Madrid, A. Redondo, 1973.
- ROTA, J.:** “Notes on theory, concepts and issues in communication and culture identity”, 40th. Annual Conference of the International Communication Association, Dublín, 24-29 junio 1990.
- RUIZ OLABUENAGA, J.I.:** *La descodificación de la vida cotidiana. Método de investigación cualitativa*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1989.
- SAID, E.W.:** *Cultura e imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 1996.
—*Orientalisme*, Barcelona, Eumo editorial, 1991.
—*Covering Islam: How the media and the experts determine how we see rest of the world*, Nueva York, Pantheon Books, 1981.
- SALAS LARRAZABAL, R.:** *El protectorado de España en Marruecos*, Madrid, Mapfre, 1992.
- SALIBA, G.:** “Interculturalidad, entre la banalidad y la homogeneidad”, en CITE: *Recull Anual sobre Immigració*, Barcelona 1995.
- SAN ROMÁN, T.:** *Los muros de la separación. Ensayo sobre alterofobia y filantropía*, Bellaterra, UAB, 1996.
- SANTAMARÍA, E.:** “(Re)presentación de una presencia. La “inmigración” en y a través de la prensa diaria”, *ARCHIPIÉLAGO*, nº 12, 1993.
- SANTUCCI, J.C. / EL MALKI, H. (Eds.):** *État et développement dans le monde arabe. Crisis et mutations au Maghreb*, París, CNRS, 1990.
- SARLO, B.:** “La Guerra del Golfo: representaciones pospolíticas y análisis cultural”, *PUNTO DE VISTA*, nº 40, Buenos Aires, 1991.
- SAYAD, A.:** “L’immigration comme objet d’étude”, Séminaire “Sciences Humaines et Migrations”, documento 3-b, Instituto Universitario Europeo, Florencia, 1992.
—*L’immigration ou les paradoxes de l’altérité*, Bruselas, Editions Universitaires - De Boek Université, 1991.

—*L'immigration en France, le choc des cultures: problèmes de cultures posés en France par le phénomène des migrations récentes*, L'Arbrele, Centro Tomás Moro, 1987.

— “Etat, nation et immigration: l'ordre social à l'épreuve de l'immigration”, *PEUPLES MÉDITERRANÉES*, n° 25, abril-septiembre 1984.

SCHLESINGER, P.: “Identidad europea y cambios en la comunicación de la política, la cultura y los medios”, *TELOS*, n° 23, 1990.

— “Media, the political order and national identity”, *MEDIA, CULTURE AND SOCIETY*, vol. 13, 1991.

SCIOLLA, L.: “Differenziazione simbolica e identità”, *RASSEGNA ITALIANA DI SOCIOLOGIA*, a. XXIV, n° 1, enero-marzo 1983.

SCNARRER, D.: *L'Europe des immigrées. Essai sur les politiques d'immigration*, París, F. Bourin, 1992.

SEGARRA, M.: *Mujeres magrebíes. La voz y la mirada en la literatura norteafricana*, Barcelona, Icaria, 1998.

SEGUÍ PONS, J. / PETRUS BEY, J.: *Geografía y redes de transporte*, Madrid, Síntesis, 1991.

SEGUIER, M.: “Réseaux et processus collectifs d'insertion”, *POUR*, n° 134, junio 1992.

SEGURA i MAS, A.: *El Magreb: del colonialismo al islamismo*, Barcelona, U.B., 1994.

SEMPERE SOUVANNAVONG, J.D.: *Los “pieds-noirs” en Alicante. Las migraciones inducidas por la descolonización*, Alicante, Universidad de Alicante, 1997.

SEVA, A.: *Alacant, trenta-mil “pieds-noirs”*, Barcelona, Edicions 62, 1968.

SIMON, G. (Ed.): *Les effets des migrations internationales sur les pays d'origine: le cas du Maghreb*, París, Sedes, 1990.

SMITHERMAN /DONALDSON /VAN DIJK (Eds.): *Discourse and Discrimination*, Detroit, Wayne State University Press, 1988.

SOLÀ, E.: *Argelia, entre el desierto y el mar*, Madrid, MAPFRE/S. XXI, 1993.

SOLÉ, C. / HERRERA, E.: *Trabajadores extranjeros en Cataluña: ¿integración o racismo?*, Madrid, CIS, 1991.

- SORMAN, G.:** *Esperando a los bárbaros*, Barcelona, Seix Barral, 1993.
- SREBERNY-MOHAMMADI, A. / MOHAMMADI, A:** *Small Media, Big Revolution. Communication, Culture and the Iranian Revolution*, London, University of Minnesota Press, 1994.
- STORA, B.:** *Histoire de l'Algérie coloniale 1830-1954*, París, La Découverte, 1994.
—“La construction d'un imaginaire politique dans l'espace migratoire (Les algériens en France, 1920-1954)”, *THE MAGHREB REVIEW*, vol. 16, 3-4, 1991.
- TAGUIEFF, P.A.:** *Le force du préjugé. Le racisme et ses doubles*, París, La Découverte, 1988.
—“La identidad francesa y sus enemigos. El tratamiento de la inmigración en el nacional-racismo francés contemporáneo”, *DEBATS*, nº 17.
- TAYLOR, S. J./ BOGDAN, P.:** *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós, 1986.
- THOMPSON, P.:** *La voz del pasado. Historia oral*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1988.
- TODOROV, T. (Ed.):** *Nosotros y los otros*, México, s. XXI, 1991.
—**Ed.:** *Cruces de culturas y mestizaje cultural*, Madrid, Ediciones Júcar, 1988.
- TONDA MONLLOR, E. M.:** *La ciudad de la transición. Población, economía y propiedad en Alicante durante el siglo XIX*, Alicante, Institut de Cultura Juan Gil-Albert, 1996.
- TORRES, R.:** *Yo, Mohamed. Historias de inmigrantes en un país de emigrantes*, Madrid, Temas de Hoy, 1995.
- TRISTO CASTILLO, D.:** *Comunicación y percepción en las migraciones*, Barcelona, Serbal, 1984.
- TROYANO PÉREZ, J.F.:** *Los otros emigrantes. Alteridad e Inmigración*, Málaga, Universidad de Málaga, 1998.
- TROYNA, B.:** *Public awareness and the media: a study of reporting on race*, Londres, Commission for Racial Equality, 1986.
- TUQUOI, J.P.:** “Algérie, autopsie d'un massacre”, *LE MONDE*, 11 noviembre 1997.

- VALERO ESCANDELL, J.R.:** *La inmigración extranjera en Alicante*, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil Albert, 1992.
- VILAR, J.B.:** *Emigración española a Argelia (1830-1900)*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos (CSIC), 1975.
—*Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)*, Madrid, CSIC, 1989.
- WALZER, M.:** *Tratado sobre la tolerancia*, Barcelona, Paidós, 1998.
- WARIN, P.:** “Les “réseaux relationnels”. Une nouvelle référence des politiques sociales”, *POUR*, nº 134, junio 1992.
- WIENER, N.:** *Cibernètica i Societat*, Barcelona, Edicions 62, 1965.
- WIEVIORKA, M.:** *El espacio del racismo*, Paidós, Barcelona, 1992.
- WOLF, M.:** *La investigación de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós, 1985.
- ZAFRA TECHERA, M.J.:** *Vida de María Sánchez. Un testimonio oral*, Huelva, Diputación de Huelva, 1996.
- ZEHRAOUI, A.:** “Comment les communautés issues de l’immigration perçoivent les discours sur l’intégration et la société interculturelle”, *INTERCULTURES*, nº 16, enero 1992.

DIARIOS CONSULTADOS:

Información de Alicante.
La Verdad de Alicante y Murcia.
El País. Edición Comunidad Valenciana.
El Mundo. Edición Nacional.
Diario 16. Edición Nacional y Edición de Alicante.
El Periódico de Catalunya.
La Vanguardia. Barcelona.
Le Monde. París.

Índice de ilustraciones:

Ilustración 1: EL GASODUCTO QUE UNE ÁFRICA Y EUROPA	97
Ilustración 2: OPERACIÓN PASO DEL ESTRECHO	133
Ilustración 3: EJES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN ESPAÑA	189
Ilustración 4: DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DE MARRUECOS	192
Ilustración 5: RESIDENTES MAGREBÍES EN ALICANTE, COMARCAS....	205
Ilustración 6: ALICANTE, LOCALIDADES.....	206
Ilustración 7: ALICANTE, ACCESIBILIDAD A LOS TERRITORIOS	223
Ilustración 8: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE A	320
Ilustración 9: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE B.....	335
Ilustración 10: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE C.....	343
Ilustración 11: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE D	350
Ilustración 12: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE E.....	355
Ilustración 13: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE F	355
Ilustración 14: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE G	356
Ilustración 15: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE H	356
Ilustración 16: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE I.....	369
Ilustración 17: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE J.....	373
Ilustración 18: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE K	376
Ilustración 19: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE L.....	380
Ilustración 20: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE M.....	387
Ilustración 21: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE N	392
Ilustración 22: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE O	402
Ilustración 23: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE P	408
Ilustración 24: DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS DE Q	422
Ilustración 25: REDES DE COMUNICACIÓN, MAPA GUÍA	427